

Organización Popular Anarquista Revolucionaria

Hacia una intervención clasista en el conflicto de PEMEX
*Algunas consideraciones sobre el nacionalismo, la cuestión
energética y la acción proletaria*

Nuevo León, México
Julio del 2008
www.opar.ideosferas.org
contacto_opar@yahoo.com.mx

Hacia una intervención clasista en el conflicto de PEMEX

Algunas consideraciones sobre el nacionalismo, la cuestión energética y la acción proletaria

La situación actual en México está caracterizada por la avanzada reaccionaria de los capitalistas más poderosos de la nación. Esta coyuntura no puede entenderse separada de los diversos golpes que el capital/imperialismo ha dado a nuestro país en los últimos años. Dicha ofensiva hoy se reviste en una iniciativa de reforma energética que plantea arrebatar al proletariado lo que queda de sus desgastadas conquistas históricas, y ha puesto sobre la mesa de las organizaciones que se reivindican de intención revolucionaria la discusión en torno a la cuestión de la Reforma Energética y la defensa del petróleo.

En este importante debate nacional se abren las puertas para que desde la izquierda se desarrollen posiciones clasistas que permitan a los trabajadores y sectores oprimidos llevar a cabo una correcta oposición a los golpes de la patronal, y que a su vez estos puedan traducirse en victorias para nuestra clase.

Desde la Organización Popular Anarquista Revolucionaria (OPAR, ex ACL) nos sumamos a los diversos debates que se han abierto en torno al tema, buscando aportar desde nuestra trinchera elementos que nos permitan un mejor posicionamiento en esta lucha.

Entendemos que son los sectores de avanzada de la clase los que debemos de llevar adelante los debates a fin de lograr acuerdos prácticos en el terreno de la acción clasista. Al ser una fracción de este sector de avanzada, asumimos los llamados al diálogo que otras organizaciones que se reivindican como parte del clasismo opositor han hecho en torno a una mayor discusión sobre el momento que vive nuestra clase.

En base a esto, analizaremos crítica y propositivamente diversos enfoques que se han dado a la actual coyuntura, apuntalando nuestra perspectiva socialista y libertaria a través del debate programático/coyuntural con otras posiciones.

El referéndum y las falsas ilusiones en el PRD

En la presente coyuntura es necesario que desde la trinchera clasista desenmascaremos la falsa defensa que ha hecho el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y Convergencia sobre la cuestión petrolera. Aún cuando Andrés Manuel López Obrador se ha pronunciado en innumerables ocasiones contra la privatización de PEMEX es claro que esto es sólo parte de un intento demagógico más por parte de la socialdemocracia capitalista para atraer a sus filas a los sectores populares que rechazan las privatizaciones.

El propio AMLO escribió en su libro *Un proyecto alternativo de nación* publicado durante su proceso de desafuero:

Pero tampoco deberíamos descartar que inversionistas nacionales, mediante mecanismos transparentes de asociación entre el sector público y el privado, participen en la expansión y modernización del sector energético o actividades relacionadas, siempre y cuando lo permitan las normas constitucionales.

La socialdemocracia, la izquierda del capital, no puede en los hechos pronunciarse por una auténtica salida obrera, puesto que sus intereses, producto de su condición de clase, son contrarios a los de las clases explotadas y oprimidas.

La oposición de intereses entre ambos polos sociales, entre burguesía y proletariado no puede, bajo ninguna circunstancia, ser salvado en beneficio del proletariado, por más patriótico o progresista que pueda aparentar ser el discurso de esta facción de explotadores.

Como revolucionarios anarquistas, por principio nos oponemos a *cualquier* alianza entre explotadores y explotados, entre opresores y oprimidos, y sabemos que la burguesía de oposición como el PRD, PT y Convergencia, quienes ponen a la cola de su programa al grueso de las masas que se oponen a la privatización del petróleo, con todo y su discurso nacionalista no son ni serán una salida para los problemas que agobian al proletariado mexicano. Por eso llamamos a los revolucionarios y a esas mismas masas de hermanos proletarios a desbordar las luchas de la oposición burguesa e imponerles el programa proletario, a romper con *todos* los partidos burgueses y avanzar en la construcción del Poder Popular autónomo y militante de la clase obrera y los sectores populares.

Los obreros, campesinos, colonos, estudiantes pobres, desempleados y los sectores golpeados por el Estado/Capital deben de romper decididamente con la democracia burguesa que no puede poner fin a sus padecimientos y opresión. **¡Ninguna confianza en el PRD y los partidos políticos burgueses!**

Por eso nos oponemos a lo que en este sector aparentemente “progresista” consideran como medidas más democráticas a emplearse en una supuesta defensa de PEMEX como es la consulta orquestada por Ebrard, la Asamblea Legislativa y López Obrador, o incluso el propio referéndum.

A pesar de este abismo existente entre la burguesía y nuestra clase, a pesar del antagonismo insalvable entre nuestros intereses y los del enemigo, entre los sectores reivindicados de intención socialista encontramos el apoyo tácito, incluso cínicamente abierto, de muchos de estos grupos a las medidas y propuestas de la burguesía socialdemócrata.

Un ejemplo de esta acción conciliadora de clase lo da la Liga de Unidad Socialista (LUS) que abraza el programa semi-nacional-populista y pro burgues de López Obrador.

En su prensa Unidad Socialista mencionan:

La postura perredista se ha pronunciado contraria a la privatización de Pemex y ha sido AMLO quien la ha expresado con más contundencia y vigor en su campaña por toda la república. En esta campaña, uno de cuyos objetivos es preparar desde hoy su posible candidatura presidencial en el 2012, AMLO aparece como el opositor más conspicuo y conocido del gobierno de Calderón. No ha cesado de denunciar los planes privatizadores del PRIAN y ha convocado a dos grandes movilizaciones: el 24 de febrero frente a la Torre de Pemex en la ciudad de México y otra en el Zócalo capitalino el 18 de marzo, conmemoración del 70 aniversario de la expropiación petrolera realizada con motivo de una huelga de los trabajadores petroleros durante el gobierno de Lázaro Cárdenas.

La postura de los socialistas revolucionarios debe ser de apoyar estas movilizaciones y unirse al torrente popular que está contra la venta al capital transnacional de Pemex que prepara el PRIAN. De mostrarse intransigente ante toda posible negociación de los sectores conciliadores que pululan en el PRD y que, por el momento, no se abren del todo para mostrar su verdadera naturaleza traidora.¹

De entrada, el reformismo del grupo LUS es patente –y patético. Suponen puede haber un sector del PRD que no es conciliador, lo cual no es otra cosa que cifrar las expectativas emancipatorias de la clase obrera en un partido burgués y un actor político abiertamente estatista.

En base a esto, es claro que llaman a la clase a cerrar filas en torno a ese perredismo “consecuente” y no “conciliador”.² LUS simple y sencillamente llama a situarse a la cola del proyecto de AMLO –que suponemos por sus documentos representa el ala “no conciliadora” puesto que no especifican cuál sería ésta–, reconociendo incluso que el fin de éste es prepararse el camino para el 2012, lo cual no es para LUS un hecho que deba de marcarse como incorrecto.

Llamar a la clase a subordinarse a las acciones, planes y métodos del PRD es simplemente situarse como uno más a la cola del frente-populismo de AMLO, y esto es algo que los trabajadores revolucionarios hemos siempre de rechazar.

No se trata, como hemos venido señalando, de aliarse con el sector más radical de la burguesía, sino precisamente de construir en contra de estos partidos políticos el poder proletario a través de la Acción Directa Obrera en los centros de trabajo, y desde esa trincheras, la trincheras clasista, avanzar a la construcción del socialismo libertario.

Por el contrario, supeditar las capacidades de la clase obrera al movimiento del FAP o cualquier otra sigla de la burguesía chovinista significa impedir el crecimiento clasista del propio movimiento popular, para situar a éste no ya como una fuerza de la clase obrera, sino como un ente interclasista y por tanto incapaz de luchar por poner a PEMEX bajo control de sus trabajadores en este momento, ni luchar por cualquier otra reivindicación de nuestra clase.

El revolucionario ruso Miguel Bakunin bien planteaba que la clase construiría su poder revolucionario por medio de la acción, pero claramente se refería a una acción no subordinada a los intereses de la burguesía “democrática”. El LUS, por el contrario, no considera lo cierto de esta posición, lo que lo lleva a quedarse corto en cuanto a la preparación revolucionaria del proletariado.

Para que el proletariado comience a tener conciencia de su poder revolucionario –destructor y creativo– es necesario que comprenda cuáles son sus enemigos directos y cómo conseguir los objetivos que supone su triunfo sobre la reacción burguesa. Por tanto, al subordinar los intereses

¹ Liga de Unidad Socialista (LUS) Editorial, México DF, febrero 2008

² Es natural que en cualquier espacio donde se reúnan varias personas las diferencias de opiniones afloran, y en grupos grandes que se traduzcan en facciones o bandos. Sin embargo, el entendimiento de este factor sociológico no implica que, la facción menos retrograda de un conjunto social sea por ende clasista o revolucionaria, sino que refleja claramente la variedad de pensamientos producto de una mis variedad de vivencias y experiencias. En este caso concreto, la desviación idealista de LUS se manifiesta al suponer que, el hecho de que existan facciones más ligadas a la derecha en el PRD convierte a las facciones con lenguaje más radicalizado en progresistas, cuando no es el discurso el que confiere una posición en el sistema de clases, sino precisamente su función social. En este caso y en todos los demás, objetivamente la función y actuación del PRD y de los partidos políticos burgueses en general es siempre, sin excepción, contrarrevolucionaria.

de la clase no hace más que apaciguar su capacidad revolucionaria. Citando a Bakunin, cuando se refería a la Asociación Internacional de Trabajadores:

“Comprender que ya que esta organización no tiene otro objeto que la emancipación de los trabajadores por ellos mismos, no puede estar constituida sino directa e inmediatamente por ellos mismos, por su propia acción espontánea, es decir, de abajo hacia arriba, por la vía francamente popular de la federación libre, fuera de todas las combinaciones políticas de los estados, y no de arriba hacia abajo, a la manera de los gobiernos más o menos centralizadores, aristocráticos y burgueses.”³

Puesto que AMLO no puede luchar por la clase trabajadora y los amplios sectores oprimidos, dado que esto significaría luchar para poner las industrias estratégicas, privatizadas o semi privatizadas, bajo control obrero, sino por el contrario se apoya en una retórica populachera y fácil para ganar a amplios sectores de la población a su “proyecto alternativo de nación” lo cual es simple y sencillamente para la clase obrera un cambio de amo pero no en sí un quiebre con la opresión y la explotación del Capital/Imperialismo.

La propuesta de LUS se centra en cambiar el color de la cadena con la cual la clase capitalista nos mantiene a los asalariados maniatados y sujetos a su explotación.

Lo que debe plantear una *posición de clase y revolucionaria* son medidas que el PRD y sus aliados no podrán aceptar jamás: la defensa radical e intransigente de las industrias clave de la economía, y esto sólo es posible en la medida en que podamos ir dilapidando la confianza de la masas en la política e instituciones burguesas, es decir, planteando, no a AMLO, el PRD y compañía, sino a nuestros hermanos de clase que sostienen sus luchas, la cuestión económica y los modos en que debemos hacer la guerra de clase a nuestros explotadores.

De nada nos sirve cambiar el color de nuestras ataduras cuando son precisamente estas cadenas las que hemos de perder los trabajadores.

Sin embargo, en esta misma tónica se inscriben la Tendencia Marxista Militante y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) quienes han cifrado sus esperanzas en las acciones y planes de la CND, FAP y AMLO.

El grupo del Militante ha señalado:

Los legisladores del FAP, la CND y AMLO no deben desistir de sus acciones, incluido el mantener las tribunas de las cámaras tomadas, hasta que Calderón dé marcha atrás. Estas acciones tienen que ser reforzadas por la única verdadera medida que obligará a la burguesía y a Calderón a retroceder, es decir por la acción de las masas en las calles y por la huelga general. Los sindicatos se tienen que unir más decididamente a esta lucha. Es importante reconocer que la Alianza de Tranviarios ha estado al lado del movimiento desde el primer día; también hay que destacar que el SME recientemente se han integrado a los batallones de combate; por su parte la UNT ha hecho declaraciones rechazando la contrarreforma petrolera de Calderón. Sin embargo hace falta la intervención de más sindicatos y estos tienen que ser los principales agitadores sobre la consigan de la huelga

³ Miguel Bakunin, *Escrito contra Marx*. <http://miguelbakunin.wordpress.com/2008/02/24/escrito-contra-marx/>

*general poniéndoles hora y fecha a este llamado y organizando comités de trabajadores para organizar el paro.*⁴

A pesar de señalar correctamente que la Huelga General será el único acto que verdaderamente pudiera hechar atrás la ofensiva patronal, el Militante realmente confunde lo que es una Huelga General pretendiendo que esto pueda ser obra de políticos burgueses a lo cuales los trabajadores deben de “seguir” o “auxiliar”.

En lugar de llamar a las bases a actuar aún en contra de sus burocracias charras, teniendo los revolucionarios en cuenta que es a través de este proceso como se debilitan y vencen las cúpulas sindicales charras y neo charras, el Militante llama a estas a sumarse “más decididamente” al frente populismo de AMLO, es decir, a la colaboración entre clases.

Quienes componen el Militante no sólo hacen gala abierta de su seguidismo de la burguesía populista, sino que además burda y cínicamente ¡recriminan a las direcciones neo charras por no ser lo suficiente lópezobradoristas!

No debemos de llamar a las direcciones neo charras a sumarse al plan del PRD. Debemos de llamar a la clase a romper totalmente con el frente populismo del PRD y a plantear de manera independiente de los partidos políticos burgueses su lucha por poner a PEMEX bajo control obrero y al servicio de los explotados y oprimidos del país.

La postura del Militante refuerza la sujeción de la base trabajadora a las direcciones y estructuras burocráticas. La construcción tácita del Frente Popular de Stalin que lleva a cabo del Militante, igual que otras organizaciones entre las que destaca por su oportunismo el Partido Comunista Marxista Leninista y su Frente Popular Revolucionario, es una gran barrera que se encuentra erigida actualmente entre las bases movilizadas y el sindicalismo clasista y revolucionario que debemos conformar los trabajadores en aras de avanzar hacia el Frente Único de los Explotados y los Oprimidos como condición indispensable de la victoria.

La construcción de un movimiento de abajo hacia arriba, con una clara perspectiva de clase, debe de darse a través del largo proceso de reapropiación de nuestras herramientas de defensa gremial.

Las burocracias deben de ser depuestas por el proletariado en lucha y corresponde a los trabajadores de avanzada, a los verdaderos socialistas revolucionarios, llamar a nuestros hermanos de cadenas a la lucha económica-reivindicativa⁵ con el objetivo de demarcar en los hechos el posicionamiento de cada uno de los actores en el conflicto de clases.

Desenmascarar totalmente a la burocracia y vencerla corresponde a la clase. Los socialistas revolucionarios hemos de señalarlo siempre, pero será la lucha la que verdaderamente enterrará a

⁴ Tendencia Marxista Militante. México: *En defensa de PEMEX paro nacional...!Ya!* 25 de abril del 2008

⁵ Nótese bien que nosotros planteamos la lucha reivindicativa que es, en esencia y formas, distinta de la reformista, puesto que la primera permitirá y condicionara las posibilidades de un fin abiertamente revolucionario; mientras que la segunda, la reformista, plantea desactivar la lucha independiente de las masas canalizandola hacia la odiosa “democracia” burguesa. Pese a que nos puedan recriminar que la lucha reivindicativa se situa en el terreno reformista, nosotros responderemos que las reivindicaciones revolucionarias, emanadas de las necesidades profundas de nuestro pueblo, plantean una guerra abierta y formal a los capitalistas en el terreno economico, que permite echar en nuestro favor, como explotados, la balanza de la lucha de clases, mientras que las reformas, son eso, cambios de forma y no de contenido, y son iniciativas políticas burguesas que apuntalan las ofensivas económicas en contra de nosotros, los trabajadores.

estos actores pro-burgueses que se han enquistado en nuestras agrupaciones de lucha y las han sometido a la inmovilidad y al servilismo con políticas conciliadores e interclasistas.

Por esta razón es completamente erróneo el hecho de que en ocasiones los grupos ligados al PRD han hablado de que el gobierno debe de poner “orden” en el sindicato petrolero.

Una postura auténticamente clasista no puede sino defender la autonomía e independencia de clase y por ello es necesaria una clara oposición a la intervención del Estado en los sindicatos. La tarea de expulsar a las burocracias es nuestra, no del enemigo de clase. **¡Gobierno manos fuera de los sindicatos!**

Delegar en el Estado nuestra responsabilidad, por considerarlo más fácil, impide el proceso de fortalecimiento y desarrollo de las capacidades destructivas/constructivas de la clase obrera. Además de permitir el control, monitoreo y hostigamiento hacia la oposición clasista que pudiese surgir en los sectores democráticos de los sindicatos.

La intervención del Estado en los sindicatos permite necesariamente un fortalecimiento de la posición pro patronal en ellos, puesto que el Estado como instrumento de la burguesía no puede más que situar una nueva burocracia sindical mucho más ligada y lacaya de él que la anterior. El caso minero puede aleccionarnos sobre este particular.

Nuestras herramientas gremiales deben ser utilizadas por nosotros mismos, y en la concreta coyuntura actual toca a los trabajadores de PEMEX expulsar ellos, no el Estado, a la burocracia sindical y transformar su sindicato en una auténtica arma de la clase trabajadora a través de la práctica de la democracia obrera, de la revocabilidad de cargos, de las asambleas de base y del mandato imperativo en las asambleas de delegados de un verdadero sindicato revolucionario.

Lo mismo con los trabajadores de las empresas que ya han sido privatizadas o que están semi privatizadas. Son ellos quienes han de liderar la lucha por establecer el control obrero de las industrias estratégicas.

Los trabajadores eventuales de estos sectores son una de las principales fuerzas que deben desarrollarse, uniendo su lucha a la de los sectores democráticos y clasistas, buscando constituir un único gran sindicato de esa determinada rama.

En este punto es necesario recalcar que la puesta bajo control obrero de las industrias no significa que los Anarquistas Revolucionarios abogemos por sistemas cooperativistas y demás. Las cooperativas han sido un producto rebasado por la historia de la clase obrera y no resuelven la contradicción trabajo-capital por sí mismas.

Nuestro planteamiento es diferente. Nosotros buscamos que a través del control obrero de las industrias estratégicas se logre, por un lado diezmar a la burguesía y al Estado, por otro lado mejorar las condiciones de vida de la clase obrera y por un tercer y último lado preparar a la clase para la administración de la producción en la sociedad socialista.

En el primer caso, es claro que la puesta bajo control obrero de las industrias estratégicas diezmaría la capacidad económica de la burguesía. Este punto tiene una conexión directa con el segundo.

El establecimiento del control obrero, en cualquier rama de la producción o servicios, implica que sean los trabajadores quienes delimiten los modos y formas en que se desarrolla la producción y circulación de dicha mercancía.

Los Anarquistas Revolucionarios abogamos por el establecimiento de comités de trabajadores y usuarios que regularan los costes y tarifas a fin de que esto impacte positivamente a la clase. Este acto supone un grado tal de avance de la clase que respaldaría aumentos progresivos de los costos a la burguesía, al tiempo que la ofensiva de estos se viera atenuada con la creciente socialización de la producción hasta provocar la ruptura.

Sin embargo, esto no supone que en un momento de desmovilización de la clase nos congratulemos por los despidos masivos y cierres de empresa, cuando la clase es incapaz de luchar en dichas situaciones por el control obrero, y cuando aún lográndolo su existencia, como en las cooperativas, no dañaría en absoluto al capital.

La apropiación de un medio de producción sin el respaldo de la movilización de amplios sectores de la clase sólo llevaría a un cooperativismo estéril, el cual ya conocemos en México y se transforma en una falsa ilusión para la clase.

Es por esto que en la situación que se nos presenta es necesario levantar firmemente la lucha por el control obrero en PEMEX, e incentivar en las filas de los trabajadores en lucha la exigencia del control de los sectores estratégicos, puesto que son los aumentos en estos sectores los que más se resienten en el hogar obrero.

El presente escenario tiene 3 salidas que tenemos que tener en cuenta los revolucionarios:

a) La aprobación de la reforma energética propuesta por Calderón o la propuesta por el PRI⁶, lo que significaría una derrota muy clara y abierta para la clase, un retroceso al movimiento popular y el seguro planteamiento del resto de las reformas antipopulares (privatización total de la seguridad social, reforma laboral, privatización eléctrica, etc).

b) La no aprobación de las reformas o la aprobación de aquellas que no modifican sustancialmente la constitución, lo que implicaría que se pospusiera a un futuro no muy lejano las reformas completas a PEMEX. Esto sólo agudizaría la pugna interburguesa PRI/PAN-PRD/PT/Convergencia y dejaría el enfrentamiento abierto por el poder estatal a futuro, además de que sería presentado como un triunfo por AMLO y sujetaría con mayor fuerza aún las cadenas con las que la burocracia sindical sujeta a la clase obrera, puesto que sin duda sería utilizado por el oportunismo para subirse al tren del Frente Popular.⁷

c) La tercera es la única salida de la clase obrera. Es la que implica una derrota asestada por las masas movilizadas, no sólo al PRI/PAN sino a la clase burguesa en su conjunto. No nos engañamos: es la vía más improbable por ser la más difícil de conseguir para la clase, pero sería también la vía que diera paso a una situación de profundización de las contradicciones

⁶ No sería raro que incluso una propuesta formulada por el sector de Nueva Izquierda pasara.

⁷ Esto se apreció claramente hace unos años cuando la burocracia sindical y el PRD se movilizaron contra la privatización de la energía eléctrica, hecho que sólo motivó un posicionamiento mejor de la burocracia sindical del FSM y la UNT al tiempo que no permitió un avance significativo y duradero de las bases, y por el contrario disfrazó la privatización de la producción eléctrica con los esquemas compartidos de generación privada de electricidad.

sociales a la par del empoderamiento de las bases obreras movilizadas, que pudiese situarnos en una coyuntura muy superior a las planteadas en los últimos años.

Avanzar al control obrero en una industria estratégica sería un claro golpe de los explotados y los oprimidos a los charros, al calderonismo y al Capital/Imperialismo que ya se saborea los jugosos ingresos de PEMEX.

El control obrero permitiría que la clase fuera desarrollando sus capacidades de gestión social sin la necesidad de la burguesía. La instauración de Comités populares que regularan los precios prepararía a la clase para sus tareas del mañana.

Ante los ataques de rapiña de la burguesía y el Capital/Imperialismo levantamos la consigna de la defensa de PEMEX, no por que pretendamos que la situación permanezca como hasta ahora, sino por que en esta coyuntura es posible avanzar al control obrero en PEMEX.

Defender el petróleo y en general las industrias estratégicas sólo es posible en el marco de la gestión obrera de la producción y circulación de las mercancías y servicios. Es por esto que desde la OPAR hemos llamado a la clase a no dejarse engañar. La única salida está centrada en aprovechar la situación de pugna interclasista para posicionar a nuestra clase con más fuerza en la lucha. Es la salida de una **auténtica nacionalización de PEMEX**, lo que implica necesariamente poner éste en manos de sus trabajadores y técnicos, al tiempo que se construyan en todo el país los Comités populares de Usuarios que regularían las tarifas.

Es por esto que es posible, viable y necesario que los revolucionarios pongamos en el centro de la discusión no ya la cuestión de si se viola o no la constitución burguesa, sino que planteemos y defendamos la cuestión obrera.

Este es el verdadero trasfondo de la actual disputa y es algo que los trabajadores no podemos dejar pasar. **¡O nos dan el golpe ahora, o nos dan el golpe mañana o golpeamos decididamente a quien nos explota y nos oprime. Eso es lo que se decide en estas jornadas de lucha!**

En este sentido el llamado del Partido Obrero Socialista-Movimiento al Socialismo (POS-MAS) a defender el referéndum bajo la suposición de que *El referéndum podría permitir la expresión de toda la población en edad de votar y sería un paso adelante en democratizar el país*⁸ representa una propuesta que convalida la estrategia de López Obrador y la fracción burguesa que éste representa.

El POS-MAS, al realizar este llamado, se pliega a la posición del PRD buscando que la acción de las masas se mantenga tras los designios de dicho partido, otorgando a éste una legitimidad de la cual carece, y peor aun, plantea la reanimación en la imaginación de las masas de que el capitalismo puede ser “democrático”. Como vemos, el reformismo sigue asechando a la izquierda estatizante.

Esto se da no obstante de que el propio POS-MAS en el mismo número de su prensa publica un artículo crítico sobre el accionar perredista.⁹ A pesar de esto mencionan:

⁸ Cuauhtémoc Ruiz Ortiz. *Necesario, convocar a un referéndum*. El Socialista # 337 junio del 2008

⁹ Juan Miguel Reyes. *Crece el descontento dentro del movimiento lopezobradorista*. El Socialista # 337 junio del 2008

Frente a los cambios estructurales que pretenden imponernos pequeños grupos de interés ligados a las transnacionales, el referéndum es una figura democrática que le permite a los más amplios sectores de trabajadores y del pueblo explotado intervenir y tomar una decisión sobre el tema en cuestión. Pero para que sea efectiva es preciso que tenga un carácter constitucional y vinculatorio; es decir, que obligue al gobierno a acatar sus resultados.¹⁰

Hemos repetido que la defensa de los intereses inmediatos del proletariado no debe darse a través de los partidos políticos burgueses. Sabemos que estos partidos no son una solución ni representan una salida para los trabajadores. El PRD es por todas partes donde se le vea un enemigo del proletariado, y aunque correctamente señala el citado texto que el PRD utiliza demagógicamente la figura del referéndum, ceder la iniciativa obrera a un partido político en esta y cualquier coyuntura supone necesariamente una clara derrota para la clase.

El POS-MAS llama a exigir al PRD que utilice el referéndum y lo promueva a nivel federal y estatal, sin embargo, detrás de esta posición se esconde la esencia reformista de dicha propuesta.

Como hemos repetido es necesario que la clase constate en la práctica su trinchera y la del enemigo, pero esta práctica es netamente económica, puesto que es esta lucha la que aglutina a las mayorías.

Exigir al PRD lleva necesariamente a transformar la lucha económica de las masas, la resistencia que deben llevar adelante los trabajadores y los sectores oprimidos contra la avanzada anti popular, a una lucha política, en los causes de la propia política burguesa. Es decir, repetir los peores errores históricos del marxismo aplicados a la realidad actual que los anarquistas revolucionarios denunciamos, por incorrectos y contrarrevolucionarios.

En uno de los momentos más álgidos de la oposición popular contra las reformas del Capital/Imperialismo, la falsa salida del referéndum implica una claudicación de las posibilidades del proletariado a imponer a las direcciones sindicales charras y neocharras la Huelga General como el único método eficaz para detener los ataques contra nuestra clase.

Por esta razón es necesario insistir en la importancia fundamental de que la lucha contra la avanzada privatizadora se dé en el marco de la Acción Directa Obrera y esto es en el campo de la lucha económica.

La actual coyuntura debe ser aprovechada por los trabajadores revolucionarios y socialistas para llamar a nuestra clase a imponer desde los puestos de trabajo los paros de producción hasta desatar la Huelga Generalizada en todos los sectores y ramas de la economía.

Además, por si fuera poco, es claro que al charrismo sindical y al neocharrismo también es necesario que se les pase factura por sus posiciones anti-obreras en esta y las demás luchas. Dejar pasar esta oportunidad sería insensato. Las razones clasistas sobran para oponerse a la propuesta del referéndum.

¹⁰ Juan Reséndiz. *Referéndum, entre la demagogia y el camino hacia la democracia*. El Socialista # 337 junio del 2008

Construir asambleas de base en los centros de trabajo es el paso más importante para realmente poder parar los ataques de la patronal. Este trabajo es por el cual actuamos e intervenimos los Bakuninistas Principistas en México.

Ante una movilización de las bases organizadas, ante la decisión de cada centro productivo de construir una verdadera oposición clasista a las privatizaciones y a las políticas antipopulares, las cúpulas sindicales se verán obligadas a oponerse de manera abierta a los trabajadores, propiciando esto que seamos los trabajadores como clase quienes visualicemos el papel de estas.

En el caso de las direcciones neo charras frente populistas aún cuando pudiesen sumarse en un primer momento a la Huelga General es claro, pues han dado siempre muestras de esto, que serían las primeras en llamar al “orden” a los trabajadores, pero ya en la calle sus directrices serían desoídas por la movilización creciente de amplios sectores de la población.

Además, la Huelga General serviría para poder plantear un nivel superador de las luchas de la clase que nos permitiera avanzar a nuevos y mayores conflictos. Si por el contrario, esta posibilidad se diluye en el referéndum o en la consulta, o simplemente el frentepopulismo con fines electoreros, las posibilidades de agudizar verdaderamente la lucha de clase, en claro detrimento de la burguesía y el imperialismo, se nos iría a los trabajadores revolucionarios de las manos.

A pesar de esto, el POS-MAS insiste:

Ante el debate petrolero, se evidencia la necesidad de pugnar por este derecho. Debemos exigir que se apruebe el referéndum con carácter constitucional, para que podamos decidir sobre asuntos nacionales, y que las decisiones no queden en manos de unos cuantos.¹¹

Con estas palabras el POS-MAS claramente afirma que a una lucha económica de la clase, es necesario que de primero una lucha política.¹² Es decir, para poder luchar contra el encarecimiento de las condiciones de vida, es necesario primero que la clase luche por una demanda que forzosamente debe darse a través del sistema legislativo bicameral mexicano.

Y como, según la propia constitución, para que se aprueben reformas a las leyes, es necesario que un miembro de las cámaras presente una moción de cambio, es sin duda claro que el POS-MAS busca que sea el PRD o algún diputado-senador del FAP –a no ser que siembren esperanzas en alguien del PRI/PAN– quien acaudille la lucha del proletariado por reformar la constitución y establecer el referéndum como una herramienta jurídica vinculante.

Estos llamados, que han encontrado eco en otras organizaciones que se asumen como socialistas, no pueden más que encausar a la clase a que su fuerza y movilizaciones se diluyan en el calendario y formas burguesas, cuando la exigencia primigenia es detener las privatizaciones y dar el control obrero de estas para ponerlas al servicio de los explotados y oprimidos de México.

¹¹ Leda Silva Victoria. *¿Qué es un referéndum? Por el derecho democrático de los pueblos a decidir*. El Socialista # 337 junio del 2008

¹² Es claro que estamos ante la típica desviación super-estructuralista y economicista del marxismo que desconoce la naturaleza y rol del Estado y supone que sólo basta que sea tomado por representantes de la clase obrera para que cambie de color cuando la historia ha probado reiteradamente que para destruir al Capital también hay que destruir al Estado.

La Huelga General se construye para obligar a la burguesía y al Estado a hacer cuando tengan que hacer para satisfacer las demandas reivindicativas de la clase. Si de esto se deriva que se cambien reglamentos y leyes, como último recurso de una burguesía colapsada por el paro es algo secundario para los trabajadores, siempre y cuando se logre que la clase esté movilizada.

Pero plantear el axioma al revés, buscando que sea a través de reformas legislativas como se construya la lucha económica de los trabajadores es un contrasentido. Significa sacar la lucha de la calle, de los centros de trabajo y campos, para meterla, o mejor dicho deformarla, mutilarla y depurarla hasta cambiarla en los recintos legislativos.

Secundar el referéndum no es más que secundar la dominación burguesa a través del sistema electoral. El referéndum sólo implica un atenuante en la forma en que se da la explotación social, y no, una ruptura con esta. En este sentido Miguel Bakunin afirmaba:

“Queda por saber qué quiere el pueblo y cuál es el órgano que expresa más fielmente esa voluntad. Los demócratas radicales se imaginan que es siempre la asamblea elegida por el sufragio universal. Otros aun más radicales, añaden a ella el referéndum, la votación inmediata del pueblo entero en cada nueva ley un poco importante. Todos, conservadores, liberales, radicales moderados y radicales extremos están de acuerdo sobre este punto: que el pueblo sea gobernado, sea que elija él mismo sus directores y sus amos, sea que se le impongan, es preciso que tenga directores y amos. Privado de inteligencia, es preciso que se deje conducir por los que la tienen.”¹³

Profundizando en el origen del referéndum como legitimación del Estado burgués y de la dominación del hombre por el hombre Bakunin afirmaba ya desde 1870:

“Quien dice poder político, dice dominación; pero donde la dominación existe debe haber necesariamente una parte más o menos grande de la sociedad que es dominada, y los que son dominados detestan naturalmente a los que los dominan, mientras que los que dominan deben necesariamente reprimir y por consiguiente oprimir a los que están sometidos a su dominación. Tal es la eterna historia del poder político, desde que ha sido establecido en el mundo. Esto es lo que explica también por qué y cómo hombres que han sido los demócratas más rojos, los rebeldes más furibundos, cuando están en la masa de los gobernados, se convierten en conservadores excesivamente moderados cuando han llegado al Poder. Se atribuyen ordinariamente estas palinodias a la traición. Es un error; tienen por causa principal el cambio de perspectiva y de posición; y no olvidemos nunca que las posiciones y las necesidades que imponen son siempre más poderosas que el odio o la mala voluntad de los individuos.

Compenetrado de esta verdad, no temería expresar esta opinión de que si mañana se estableciese un gobierno y un consejo legislativo, un parlamento, exclusivamente compuesto de obreros, esos obreros, que son hoy firmes demócratas socialistas, se convertirán mañana en aristócratas determinados, en adoradores decididos o tímidos del principio de autoridad, en opresores y explotadores. Mi conclusión es esta: es preciso abolir completamente en los principios y en los hechos todo lo que se llama poder político; porque en tanto que el poder político exista, habrá dominadores y dominados, amos y

¹³ Miguel Bakunin. *Dios y el Estado*

esclavos, explotadores y explotados. Una vez abolido el poder político, es preciso reemplazarlo por la organización de las fuerzas productivas y los servicios económicos.

(..)

Pero, estando separada del pueblo por todas las condiciones de su existencia económica y social, ¿cómo puede la burguesía realizar en el gobierno y en nuestras leyes, los sentimientos, las ideas, la voluntad del pueblo? Es imposible, y la experiencia cotidiana nos demuestra que en el gobierno la burguesía se deja principalmente dirigir por sus propios intereses y sus propios instintos, sin preocuparse mucho de los del pueblo.

Es verdad que todos nuestros legisladores, así como todos los miembros de nuestros gobiernos cantonales, son elegidos, sea directamente, sea indirectamente, por el pueblo. Es verdad que en los días de elecciones los burgueses más orgullosos, por poco ambiciosos que sean, están obligados a hacer la corte a Su Majestad el Pueblo soberano. Acuden a él con el sombrero en la mano y no parecen tener otra voluntad que la suya. Pero eso no es más que un pasajero cuarto de hora. Una vez terminadas las elecciones, cada cual vuelve a sus ocupaciones cotidianas: el pueblo a su trabajo y los burgueses a sus negocios lucrativos y a sus intrigas políticas. No se vuelven a encontrar, apenas se conocen ya. ¿Cómo el pueblo, aplastado por su trabajo e ignorando la mayor parte de las cuestiones de que se trata, vigilará los actos políticos de sus elegidos? ¿No es evidente que la vigilancia ejercida por los electores sobre sus representantes es una pura ficción?

Para salvar este inconveniente, los demócratas radicales del cantón de Zurich han hecho triunfar un nuevo sistema político, el del referéndum, o el de la legislación directa por el pueblo. Pero el mismo referéndum no es más que un paliativo, una nueva ilusión, una mentira. Para votar con pleno conocimiento de causa y con entera libertad las leyes que se le propongan o que se puede proponer él mismo, sería preciso que el pueblo tuviese tiempo e instrucción necesaria para estudiarlas, para madurarlas, para discutirlos; deberá transformarse en un inmenso parlamento en pleno campo. Muy raramente, y sólo en las grandes ocasiones, cuando se refiere a los intereses de todo el mundo, la ley propuesta excita la atención de todos. Son casos excesivamente raros. La mayor parte del tiempo, las leyes propuestas son de un carácter de tal modo especial, que es preciso tener el hábito de las abstracciones políticas y jurídicas para percibir su verdadero alcance. Escapan naturalmente a la comprensión y a la atención del pueblo, que las vota ciegamente, confiando en sus oradores favoritos. Tomadas separadamente, cada una de estas leyes parece demasiado insignificante para interesar al pueblo, pero en conjunto forman una red que lo encadenan. Y por esto, con y a pesar del referéndum, sigue siendo, con el nombre de pueblo soberano, el instrumento y el servidor humilde de la burguesía.¹⁴

El referéndum no puede satisfacer las exigencias populares, y aún su constitucionalización lo único que implicaría sería ceder un placebo a las masas populares, pero no una conquista en beneficio de los trabajadores y en detrimento a la burguesía. Las reivindicaciones por las que debemos de luchar los asalariados no son aquellas que distraen nuestras fuerzas, sino que hemos de luchar por aquellas que incrementarían nuestra posición de lucha contra el Estado y el Capital.

Ante las posturas tibias y pro perredistas del Militante, PRT, PCM(M-L) y POS-MAS, los Anarquistas Revolucionarios anteponeamos el llamado a la clase a luchar desde los campos,

¹⁴ Miguel Bakunin. *Los Osos de Berna y el Oso de San Petersburgo.*

<http://miguelbakunin.wordpress.com/2008/03/24/los-osos-de-berna-y-el-oso-de-san-petersburgo/>

fabricas, talleres, etc., parando en seco el sistema de engorda de la burguesía y el imperialismo. Proponemos el cese de la producción y circulación de mercancías y capitales hasta que no se ceda la industria petrolera a los trabajadores de PEMEX y las tarifas sean controladas por comités obreros y de usuarios.

Los trabajadores en la calle son quienes han de parar las llamadas “reformas estructurales”, y esto no se hará desde ningún curul por más que los llamados oportunistas y demagógicos del PRD y el FAP sean seguidos por las organizaciones que se reclaman socialistas y revolucionarias.

Las direcciones charras, la defensa de PEMEX, y la cuestión Internacional de fondo.

El trotskismo no deja de sacar a relucir los errores que hoy en día, como desde su nacimiento, le caracterizan y que, de llevarse a cabo, abrirían las puertas para la próxima derrota proletaria. Por ejemplo, además los agrupamientos ya mencionados, tenemos a la Liga de Trabajadores por el Socialismo-Contracorriente (LTS-CC, Integrante de la Fracción Trotskysta Cuarta Internacional) que en diversos documentos ha postulado opiniones como la vertida por uno de sus dirigentes:

No es un secreto para nadie los negociazos que harían los políticos del régimen con las transnacionales petroleras, sin importar la soberanía a los EE.UU. y otros países imperialistas, como se vio en la reciente visita de Calderón al Estado Español.¹⁵

Para la LTS-CC hay que oponerse a la reforma petrolera no por que de fondo sea un ataque directo del Capital/Imperialismo internacional en contra del proletariado y pueblo pobre mexicano, sino por que se compromete una supuesta “soberanía” nacional.

¿No es esto sancionar esa mendaz y sutil política burguesa, política de dominación y subyugación imperialista llamada diplomacia? Más aún ¿puede México ser “soberano” mientras el Capital/Imperialismo ondee sus banderas de muerte por entre los cientos de millones de nuestros hermanos proletarios? Quien se jacte de ser de intención auténticamente revolucionaria no podrá sino responder con un mayúsculo ¡no!

Pero la LTS-CC no se detiene aquí, en el desconocimiento de las contradicciones periferia/centro que caracteriza al capitalismo ultra-monopolista actual y el golpe que representaría al imperialismo que los trabajadores nacionalizáramos auténticamente PEMEX, es decir, poniendo a PEMEX bajo control obrero en un México Socialista y Revolucionario, sino que, molesta y decepcionada nos dice:

Muchas organizaciones sindicales participarán en la consulta sin una propuesta alternativa y dejando en manos del PRD la organización y el impulso de la misma. La UNT, el SME y el Diálogo Nacional, continúan sin llamar a un verdadero plan de lucha contra los capitalistas y su régimen, que es el camino para defender efectivamente la soberanía nacional...¹⁶

¹⁵ Mario Caballero, *La ofensiva privatizadora y la consulta impulsada por el PRD*. Estrategia Obrera No.67, 28 de Junio de 2008, de la LTS-CC.

¹⁶ Ibid.

Parece que a Mario Caballero, y a la LTS-CC con él, se les olvida que las direcciones de estos sindicatos y frentes están controlados por las direcciones neocharras que hacen el juego al Estado, la burguesía y al Capital/Imperialismo.

Entonces, según la LTS-CC, ¡ahora resulta que el enemigo inmediato de los trabajadores, tiene que llamar a nuestros compañeros agrupados en esas asociaciones a una defensa que sólo los trabajadores en alianza con los sectores empobrecidos pueden dar! ¡La LTS-CC llama al proletariado a sustituirse a sí mismo por los agentes en trichera propia de su antagonica!

El Anarquismo Revolucionario llama, por el contrario de la LTS-CC, al pueblo pobre de México, con el proletariado en general y el petrolero en particular a la cabeza, a imponer a estas direcciones traidoras la Huelga General y la lucha independiente contra el Estado y el Capital.

La LTS-CC apela a la reacción que se enquistaba en la trinchera proletaria a que encabece la lucha por un PEMEX bajo control obrero, esto con todo y que se nos diga:

*Ante el hecho de que millones de trabajadores concurrirán a la consulta, desde la LTS hemos propuesto a distintas organizaciones obreras (como el Frente Único de Trabajadores) y de izquierda, que les exigamos al SME, la CNTE y otras organizaciones que se dicen combativas, a que impulsen una política independiente y convoquen a los trabajadores y el pueblo a expresar su descontento votando por **“no a la entrega de PEMEX; por una huelga nacional de la industria y los servicios; por el control obrero en PEMEX”**¹⁷*

Si extrapolamos esto al conflicto que sacudió a la Oaxaca popular en 2006, la LTS hubiera llamado a que las bases radicales del magisterio, en particular de la sección 22, “exigieran” a Rueda Pacheco, con todo y su traición abierta que incluso le costó la expulsión y el repudio de las bases magisteriales, a que continuara con la huelga y encaminará el movimiento hacia una salida en beneficio de las masas hermanas de Oaxaca popular. Como se sabe, ocurrió lo contrario, y las masas de base impusieron a los traidores la Huelga y continuación del movimiento, oponiéndose a que el mismo se encaminara hacia las podridas instituciones del opresor y anti-popular Estado burgués¹⁸.

En otros términos, la LTS nos muestra su lado reaccionario y llama a desactivar la lucha por la que dicen militar, y exigen, eso sí, muy molestos, que las direcciones traidoras convoquen al pueblo mexicano a luchar independientemente por un PEMEX bajo control obrero, peor contrasentido difícil.

Como vimos, la LTS-CC no sólo avala y sanciona la traición de los neocharras a sus bases proletarias, sino que también las llama a retomar el buen camino y convocar a luchar

¹⁷ Ibid. Las negritas son de ellos.

¹⁸ También es importante tomar en cuenta que, como la LTS considera que los neocharras de estas agrupaciones son los que deben convocar y encabezar las luchas obreras y populares, consideran correcta y avalan la actuación del neocharro Martín Esparza, en el mes de marzo del año que corre, en el contexto de la revisión contractual en donde se negociaron los aumentos salariales y en donde destacó e hizo gala de su manifiesta traición a los proletarios de la energía, tras acordar con el gobierno capitalino un aumento salarial que no llegaba ni a la cuarta parte de lo que ha inicio de la lucha se había planteado, y esto ¡pese a que la mayoría de las bases del SME estaban dispuestas a ir a la huelga por 16% de incremento directo al salario más 8.5% en concepto de prestaciones, por no hablar ya de las declaraciones de la dirección neocharra del SME en cuento a que, Luz y Fuerza del Centro, no está en peligro de ser privatizada!

“independientemente “en la defensa de PEMEX, a la par de ser abiertamente anti-internacionalistas puesto que, como ellos mismo declaran, lo que se juega el proletariado mexicano en la cuestión petrolera no es control o incontrol de los energéticos frente al Capital/Imperialismo, sino la sutil mentira semi-nacionalista de los entreguistas locales, la “soberanía” de un México que, si puede “perder su soberanía” es por que todavía no lo ha hecho, y por tanto es independiente de la evolución del Capital/Imperialismo a nivel internacional.

Más allá de las diferencias que hay dentro del trotskismo en México¹⁹ en el marco del debate en torno a la defensa de PEMEX, las distintas sub corrientes que hay pecan de un error imperdonable: la carencia de una verdadera perspectiva internacionalista de fondo, además de omitir la denuncia permanente hacia las direcciones neocharras pro burguesas. Tal y como nos lo muestra el Grupo de Acción Revolucionaria (GAR), cuando regaña a los burgueses diciendo:

Debería darles vergüenza a estos que se dicen “representantes de los pobres en México”, tan siquiera pensar en semejante tontería para evitar llamar de manera descisiva a las calles a esos millones de seguidores para hacer valer su voz.²⁰

Para Walter J. Ángel, del GAR, ahora los revolucionarios tenemos que apelar a la moralidad burguesa de los diputados y políctueros burgueses cuando la única moral que tiene esta clase condenada a la muerte por la historia es la moral de la ganancia. Parece que al GAR se le olvida que los partidos burgueses frenteamplistas como el PRD y los de más partidos del FAP y la CND, tienen como principio la contención de la lucha independiente de nuestra clase, y que su máxima es y será encadenar las mismas hacia las instituciones burguesas para desviar al proletariado de la tarea social que le corresponde sólo a él y sus aliados llevar a cabo.

Al apelar a la subjetividad de la burguesía, el GAR no sólo se revela como un adalid del idealismo, sino que además olvida su propio catecismo que dice defender, puesto que, hasta León Trotsky –el asesino de obreros en Kronstat y de la Makhnovtchina- entendía perfectamente la diferencia entre la moral proletaria y la moral burguesa, dado que estas se encuentran en función de la propia lucha de clases:

“Observemos -por escrúpulo de equidad- que los más sinceros y también los más limitados de los moralistas pequeño burgueses viven, todavía hoy, de los recuerdos idealizados del ayer y las esperanzas de un retorno a ese ayer. No comprenden que la moral es función de la lucha de clases; que la moral democrática correspondía a la época del capitalismo liberal progresista; que [la] exacerbación de la lucha de clases, que domina en la época reciente, ha destruido definitiva y completamente esa moral; que su sitio ha sido tomado, de un lado por la moral del fascismo y, otro, por la moral de la revolución proletaria.”²¹

Parece que estos compañeros precisan entender bien su propio programa antes de apelar de manera idealista a los buenos sentimientos de esos “desvergonzados” Ebrard’s, AMLO’s, Bejaranos’s, etc Para de esta manera poder dejar de sembrar las esperanzas de la clase en el sistema democrático burgues y llamar a la clase a la lucha abierta contra los explotadores sin ningún tipo de deferencia por su discurso.

¹⁹ Ver debate entre el Grupo de Acción Revolucionaria y la LTS-CC, en la revista Acción Revolucionaria, año II, Número 8. Mayo del 2008.

²⁰ Walter J. Ángel, *IFE, ¡aválame mi consulta!* Revista Acción Revolucionaria, Año II, Número 9, Jun-jul 2008.

²¹ León Trotsky, *Su moral y la nuestra*. México 1938 http://www.geocities.com/trotskyigloxxi/Su_Moral.htm

El GAR no sólo comente un error de caracterización de nuestra clase enemiga; más aun, hace reacción puesto que refuerza el sofisma burgués y simplista de que lo malo aquí no es el sistema en sí, sino sus malos y desvergonzados “representantes” que, por su corrupción y avaricia arrastran al pueblo trabajador a la desdicha y la explotación, lo cual, sabemos es una de las mil mentiras con las que hoy en día se sostiene la explotación y la dominación del Capital/Imperialismo.

La burguesía “de izquierda” no puede, por posición social, llamar al proletariado y al pueblo pobre que mantiene maniatados a su cola *a defender decisivamente su derecho de hacer valer su voz*, puesto que, **todo** partido burgués, objetiva y subjetivamente, es reaccionario y contrario a las necesidades y aspiraciones de los trabajadores.

Entonces, como vemos, para el GAR basta con acabar con los malos gobernates y el problema estará solucionado, mientras que los revolucionarios anarquistas gritamos al resto de nuestra clase que, para llevar a buen puerto nuestras aspiraciones y necesidades, no hay que confiar en el enemigo, sino por el contrario hay que desbordar y hay que romper cualquier nexo de nuestras luchas con las de los partidos de los explotadores.

El GAR va tan lejos con esta cuestión de creer que los burgueses de oposición tienen que llamar a los trabajadores a la lucha independiente, que incluso reclama a López Obrador el no llamar a los obreros a luchar por expulsar a la mafia anti-obrera que domina el sindicato de los petroleros:

es tan importante la participación organizada de los obreros de PEMEX del sindicato petrolero, que Andrés Manuel López Obrador sabe que participan de su movimiento, pero que se niega rotundamente a llamar para reorganizar el sindicato y a luchar contra la dirección pro- patronal que ha convertido a este en una herramienta del Estado burgués y recuperarlo para la lucha.²²

Es interesante ver cómo el GAR reproduce lo que le reprocha tímidamente a sus correligionarios de la LTS-CC: el hecho de querer sustituir una acción que sólo pertenece y pueden llevar a cabo las masas proletarias, puesto que mientras la LTS-CC llama a los burócratas vende obreros, agentes de la burguesía, a encabezar la lucha, el GAR se preocupa por la falta de disposición de AMLO a atacar los intereses de su propia clase.

Es increíble que los intelectuales de AMLO no denuncien que una de las razones fundamentales del mal funcionamiento de PEMEX y del actual intento de privatización, es la complicidad del STPRM, y no llame a la democratización del sindicato y que haga partícipes a los trabajadores petroleros de las luchas actuales.²³

De nueva cuenta, siguiendo este criterio, López Obrador y sus intelectuales son contrarrevolucionarios por que “*increíblemente*” no denuncian la privatización progresiva de la que ellos mismos han sido artífices, a la par de dejar intacta la complicidad del sindicato petrolero, y no por ser la parte de un sistema de dominación de clases.

Sin embargo, parece que entre los mismos militantes del GAR no se ponen de acuerdo en si los intelectuales deben intervenir o no en el llamado a los trabajadores para que defiendan PEMEX, ya que a esos mismos intelectuales, el GAR los condenó por que:

²² Ibid.

²³ Por la Renacionalización de la industria petrolera, en Acción Revolucionaria Número 8, Mayo de 2008, por Alfredo Villarreal, del GAR.

dicho movimiento [(la CND, el FAP y el lópezobradorismo)] estaba altamente cooptado por una estructura burocrática creado ex profeso y dirigida por cuadros de infame reputación: los corruptos de Izquierda Nacional Democrática (mejor conocidos como los bejaranos), los que vendieron la huelga universitaria de 1987 (Claudia Sheinbaum, ex CEU y Martí Batres y familia, ex CRU), los ex priistas de Convergencia (...) Ante esta perspectiva valoramos que la burguesía “nacionalista” no luchaba por evitar una privatización petrolera, sino por participar de la misma.²⁴

Esto quiere decir que son los intelectuales “que quieren participar de la privatización petrolera” los mismos que deben encabezar a los trabajadores de PEMEX en su cruzada anti-burocrática. Seguramente han de tener argumentos sólidos por los que Dolores Padierna o Bejarano no apadrinarían a los nuevos líderes del PEMEX sin charros a realizar nuevos Pemexgate´s...

Sin embargo, el trotskismo representado por el GAR no está absuelto del idealismo que permea en general al comunismo estatizante de la izquierda reivindicada anticapitalista en México:

Una vez que las organizaciones comunistas y proletarias han consolidado una identidad política, deben de luchar por ganarse al resto de la clase trabajadora. La mayor parte de esta clase confía en las direcciones reformistas, charras o burócraticas que el comunismo combate. De tal manera, a pesar de las diferencias ideológicas en el seno del proletariado, para resistir a los embates de la burguesía o para impulsar nuevas luchas contra esta hace falta la unidad proletaria para la lucha. Esta unidad debe de construirse en torno a demandas o luchas concretas, ya que nuestro objetivo político final (la revolución proletaria) es antagónico al centrismo, reformismo o charrismo.²⁵

¿Debe esperar el proletariado hasta que los comunistas y la vanguardia proletaria clasista tengan una identidad para “ganarse” al resto de la clase trabajadora? Evidentemente no. Por esto decimos que el idealismo permea, la más de las veces, la política del comunismo cualquiera que sea la corriente y tinta. Y el trotskismo no esta exento de este particular.

En vez de llamar a nuestros compañeros de clase a agruparse en torno a un programa económico que nace de sus necesidades materiales, los miembros del GAR, encaminan al proletariado hacia sus fines políticos, lo que demuestra que, tras todo el discurso pro-obrero que sostiene el GAR, se encuentra latente el programa político que va preprando la próxima derrota de los trabajadores, pues lo que busca el GAR es “ganarse al resto de clase” en alianza con sus correligionarios sino de partido, al menos de plataforma electoral en un futuro²⁶, y no intervenir por construir, desde el seno obrero y popular, un programa y una orientación clasistas y revolucionarias que permitan a nuestra clase encaminarse con pasos firmes hacia la total y radical ruptura con este sistema de explotación y miseria.

Para nosotros, los anarquistas revolucionarios de la OPAR, la lucha para defender PEMEX va de la mano con la lucha por construir/recuperar las herramientas de combate económico/clasistas de nuestra los trabajadores, que permita, en el terreno económico, enfrentarnos al

²⁴ *Por un Frente Independiente en Defensa del Petróleo*, Comisión Política del GAR. Respuesta a la LTS. Revista Acción Revolucionaria, Año II, Número 9, Jun-jul 2008.

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ Y con esto emular el reformismo electorero del Partido Obrero de Argentina, máxima referencia del GAR y del resto de las agrupaciones de la Coordinadora por Refundar la Cuarta Internacional (CRCI)

Capital/Imperialismo y avanzar en la construcción de un México de los trabajadores Socialista y Revolucionario.

Solo los trabajadores en unidad y solidaridad clasista podremos hacer frente al Capital/Imperialismo y sus lacayos locales, y no con los programas de partidos que se reclaman de intención revolucionaria, pero que si pudieran nos encaminarían a destruir el actual Estado para construir sobre sus cenizas una nueva dominación estatal roja a beneficio de una burocracia parásita, constituida por ellos mismos, como la que desangró al pueblo ruso después de Octubre de 1917.

Los trabajadores y los sectores marginados somos, por posición social, contrarios al Estado y la clase dominante que lo sostiene y lo reproduce y, por tanto, la lucha en defensa de PEMEX se sitúa en el terreno de debilitar económicamente al Estado y golpear en el corazón al Capital/Imperialismo, y no como nos quiere hacer creer el marxismo, por defender la “soberanía” de un México en manos del Imperialismo cuya intención con PEMEX es dar una vuelta de tuerca más o mejor dicho, aplicar un eslabón más a la cadena que paraliza a nuestra clase.

Como ya hemos dicho la lucha por poner a PEMEX bajo control obrero que hemos de dar los revolucionarios debe ser abiertamente intransigente, puesto que el momento actual señala que el proletariado mexicano va despertando de su largo letargo y que la burguesía y el imperialismo planean detenerlo intensificando su explotación y preparando la contención de la violencia proletaria. La actual avanzada reaccionaria únicamente no detendrá al poderoso proletariado de la industria y el comercio, en alianza con los sectores oprimidos, si nuestra clase logra dotarse de las herramientas de lucha económica que le permitan saltar de dar la resistencia y la lucha de defensa a una situación de frontal ataque y la guerra abierta contra el enemigo. **¡Guerra al Estado, la burguesía lacaya y el Capital/Imperialismo!**

Debate al revisionismo del GSL

En nuestro país el denominado “movimiento anarquista” es incapaz de plantear al proletariado una propuesta de acción revolucionaria en el conflicto de PEMEX y que al mismo tiempo permita que nuestra clase se dote de una orientación y perspectivas combativas que susciten no sólo que los proletarios nos defendamos de la espiral reaccionaria de la burguesía nacional y el Capital/Imperialismo, sino que preparemos un verdadero ataque mediante una Huelga General que frene la avanzada anti-popular de los explotadores.

Sin embargo, los grupos anarquistas que se posicionan en torno a la situación plantean, idealistamente, posiciones que además de ser políticamente inadecuadas y erróneas son, si las llevamos hasta sus últimas consecuencias, reaccionarias; razón por la cual se ven imposibilitadas para favorecer al proceso por construir la alternativa obrera a este sistema de explotación y miseria.

Los militantes de la OPAR estamos convencidos que el *debate de líneas* es necesario para la construcción nacional orgánica del Anarquismo Revolucionario, y por eso en este documento venimos a debatir y denunciar a los que nosotros consideramos, en la trinchera auto-proclamada anarquista, como uno de más elocuentes portavoces del revisionismo idealista semi-anarquista: el Grupo Socialista Libertario (GSL).

El GSL planteó en un documento con fecha de junio del 2008 que *La clase trabajadora debe romper con toda defensa de empresa privada y estatal y que además hay que desatar la lucha en defensa directa de la elevación de nuestras condiciones de vida*²⁷

Y nos preguntamos, ¿tiene el proletariado realmente que romper con la defensa de PEMEX para desatar la lucha en defensa directa de la elevación de sus condiciones de vida? Es evidente que no. De hecho, al momento de los trabajadores oponerse a la avanzada privatizadora se gesta una acción de defensa directa de sus propios intereses, puesto que estos se verían afectados irremediabilmente con una privatización, como la historia de los últimos años lo atestigua. Además, en ningún momento se plantea que el proletariado deje el resto de sus luchas en atención al conflicto de PEMEX. Por el contrario, se plantea específicamente que dentro del campo de las reivindicaciones económicas de la clase, como parte de las acciones clasistas de resistencia ante los embates burgueses, la acción proletaria en torno a la específica cuestión energética apunte a luchar por poner a PEMEX bajo control obrero.

El GSL articula la defensa de su posición entorno a desenmascarar la ideología puramente burguesa que representa el “nacionalismo”, y debatiendo los argumentos de quienes se posicionan por una defensa de PEMEX dice:

*Los mayores alegatos de quienes se oponen a la privatización y defienden la propiedad del Estado sobre el petróleo, son que “el petróleo pertenece a los mexicanos (...) el petróleo es de la nación (...) hay que defender la soberanía del país” y demás cantalelas nacionalistas que impiden que la clase trabajadora desarrolle una visión clasista de la sociedad y se libere todas las cadenas que le unen ideológicamente a su contraparte, la clase capitalista explotadora*²⁸

El GSL reproduce el error clásico de la desviación histórica del anarquismo, de malentender el anti-estatismo y la conducción de las cuestiones políticas que implica, reproduce y produce la lucha de clases.

¿Qué son las ataduras ideológicas que tiene el proletariado con la burguesía que supone el “nacionalismo”? Desde la perspectiva simplona que defiende el GSL es que hasta que los proletarios no rompan de tajo con todas *las ideas* y valores de la sociedad capitalista no pueden ni deben luchar por elevar sus condiciones materiales por que se colabora con la burguesía y se comprometen los principios de la nueva sociedad liberada.

Y es verdad que la burguesía construye formas ideológicas que sirven para desactivar el proceso de constitución de una conciencia clasista en el proletariado, pero como las ideas son producto de las necesidades y actividades materiales, es imposible que los trabajadores rompan con esta ideología sino es en la lucha y en los hechos concretos, cuestión de significativa importancia que el GSL no entiende así.

El GSL, a pesar de que se lo hemos señalado reiteradas veces, en los hechos invierte el axioma principista materia-idea-materia por el de idea-materia-idea buscando que la clase obrera rompa

²⁷ Grupo Socialista Libertario, *¡La clase trabajadora debe romper con toda defensa de la empresa privada y estatal! Ni defensa de PEMEX ni de los inversionistas: ¡A desatar la lucha en defensa directa de la elevación de nuestras condiciones de vida!* Junio 2008. [Http://webgsl.wordpress.com](http://webgsl.wordpress.com)

²⁸ *Ibíd.*

primero sus ataduras ideológicas antes que romper sus cadenas materiales, aún cuando la necesidad le impone esto último.

El GSL apuesta a construir primero una idea política de la clase para que de esta devenga su accionar práctico después. Esto se da a pesar de que los miembros del GSL hayan publicado en su Archivo Miguel Bakunin el 24 de febrero del 2008 un excelente documento de este gran revolucionario que menciona:

No creo que haya necesidad de demostrar que para que la Internacional sea y siga siendo una potencia, debe ser capaz de incluir en su seno y de abrazar y organizar a la inmensa mayoría del proletariado de todos los países de Europa y América. Pero ¿cuál es el programa político y filosófico que pueda jactarse de reunir a millones bajo su bandera? Sólo un programa excesivamente general es decir, indeterminado y vago, puede hacerlo, pues toda determinación en teoría corresponde fatalmente a una exclusión, a una eliminación en la práctica.

Por ejemplo, no puede haber hoy en día una filosofía seria que no tome como punto de partida, no positivo sino negativo (devenido históricamente necesario, como negación de los absurdos teológicos y metafísicos) el ateísmo. ¿Pero podemos creer que si se hubiera escrito esta simple palabra, “ateísmo”, sobre la bandera de la Internacional, esta asociación hubiera llegado a reunir en su seno algunas centenas de miles de adherentes? Todo el mundo sabe que no; no porque el pueblo sea realmente religioso; sino porque cree serlo; y creará serlo en tanto que una buena revolución social no le proporcione los medios de realizar todas sus aspiraciones aquí abajo. (...)

Ocurre absolutamente lo mismo con todos los principios políticos. No existe uno solo –por más que luchen Marx y Engels no cambiarán ese hecho que es hoy patente en todos los países– no existe ningún principio político, digo, que sea capaz de movilizar a las masas. Fracasaron, después de una experiencia de algunos años, inclusive en Alemania. Lo que las masas quieren en todas partes, es su emancipación económica inmediata, pues es allí donde realmente reside para ellas la cuestión de la libertad, de la humanidad, de la vida o la muerte. Si hay todavía un ideal que las masas hoy en día puedan adorar con pasión, es el de la igualdad económica. Y las masas tienen mil veces razón, pues mientras la igualdad económica no haya reemplazado al régimen actual, todo el resto, todo lo que constituye el valor y la dignidad de la existencia humana, libertad, ciencia, amor, acción inteligente y solidaridad fraternal, seguirá siendo para ellas una horrible mentira. (...)

¿Cómo salir de él? Simplemente retornando a nuestros estatutos generales primitivos, que hacen abstracción de la cuestión propiamente política, dejando su desarrollo a la libertad de las federaciones y las secciones. Pero entonces cada federación, cada sección, ¿seguirá la dirección política que quiera? Sin duda. Pero entonces ¿se transformará la Internacional en una torre de Babel? Al contrario, solamente entonces constituirá su unidad real, económica en principio, y a continuación necesariamente política, sólo entonces creará la gran política de la Internacional, emanada no de un cerebro aislado, ambicioso, muy ilustrado y no menos incapaz de abrazar las mil necesidades del proletariado, por más materia gris que posea, sino de la acción absolutamente libre, espontánea y simultánea de los trabajadores de todos los países.

La base de esta gran unidad, que se buscaría vanamente en las ideas filosóficas y políticas del día, se encuentra dada por la solidaridad de los sufrimientos, de los intereses, las necesidades y las aspiraciones reales del proletariado del mundo entero. Esta solidaridad no debe ser creada, existe en los hechos, constituye la vida propia, la experiencia cotidiana del mundo obrero, y todo lo que resta es hacerla conocer y ayudarla a organizarse conscientemente. Es la solidaridad de las reivindicaciones económicas. Haberlo comprendido es, para mí, el único, pero al mismo tiempo, el gran mérito de los primeros fundadores de nuestra Asociación, entre los cuales me gusta recordarlos siempre, Marx ha jugado un papel útil y preponderante, si prescindimos de algunas veleidades políticas y alemanas que el Congreso de Ginebra ha eliminado sabiamente del programa presentado.²⁹

Es claro que la unidad política, en el terreno de las ideas, sólo puede darse en el marco de la unidad económica del proletariado, es decir, en el proceso de construcción de abajo hacia arriba de las capacidades de la clase.

Los proletarios estamos obligados a reconocernos a nosotros mismos como capaces de oponer al gobierno de los dueños del capital un gobierno obrero centrado en las asambleas de campesinos y trabajadores libres.

Para llegar a esta identificación, más que ardientes proclamas políticas como las del GSL se necesita la acción clasista como eje de unidad de los explotados y los oprimidos. La solidaridad de clase sólo puede alcanzarse en el marco de la práctica constante de la guerra económica, y esta se da en el ascenso de la actividad de defensa de los trabajadores, campesinos, estudiantes pobres, desempleados, etc. Es decir, del campo de los explotados y los oprimidos.

Nótese bien, hablamos de desarrollar su defensa, no su ataque. Con esto nos referimos a que, antes de plantear ataques al Estado y al Capital, es preciso que el proletariado haya desarrollado al menos la capacidad defensiva, y esta capacidad defensiva se da eminentemente en el marco del actual sistema de explotación.

El GSL ha manifestado en debates que su idea es que la clase desarrolle una acción “autónoma y directa”, sin especificar cómo, sin entrar en el dilema “inter burgués” que es la privatización o no de PEMEX.

¿Se puede realmente plantear la acción “autónoma y directa” del proletariado desentendiéndose de la lucha económica del mismo? Nos vemos obligados a responder negativamente. Pero veamos cómo entiende el GSL la acción “autónoma y directa” de los explotados.

Mencionan que hay que luchar por una *elevación de las condiciones de vida* y que hay que *Luchar no por un PEMEX del Estado, sino directamente por la elevación de los salarios, contra los despidos, contra los aumentos de precios de alimentos, transporte y servicios, por salud, educación, etc., etc.*

Todo esto puede en un primer momento sonar muy bien, sin embargo, en los hechos de nuevo son luchas que se refieren directamente a luchas dentro del marco del capital. Y aunque el GSL haga abstracción de la realidad, en los hechos concretos los costes de la educación, transporte, servicios

²⁹ Miguel Bakunin, *Escrito contra Marx*. <http://miguelbakunin.wordpress.com/2008/02/24/escrito-contra-marx/>

y salud son distintos cuando éstos están en manos de particulares que en manos del Estado. Esta es una realidad que el GSL no puede ocultar por más que se empeñe en cerrar los ojos a una realidad, que si bien no es la de ellos, si es la de los asalariados de nuestro país, y si no que salga a decirlo a las afueras de TELMEX.

Ahora bien, la concepción de la lucha “directa” del GSL, en su falso radicalismo (puesto que es sólo verbal), implica un profundo desconocimiento del Estado. Por esta cuestión hablan de crear sindicatos *fuera de la ley burguesa*. Todas estas reivindicaciones estarían muy bien, tan sólo por que la clase no se encuentra en la capacidad de llevarlas a cabo y el GSL no actúa para crear esta situación, y aún cuando lo hiciera sólo sería un voluntarismo infantil sin ninguna relación con la lucha de clases.³⁰

Mientras tanto, inconsciente y poco reflexionadamente el GSL al oponerse a las luchas en contra las privatizaciones **se opone**, por ejemplo, a que los trabajadores de la educación y los trabajadores del ISSSTE luchen no ya para “*elevantar las condiciones de vida directamente*”, sino para defender y conservar las conquistas económicas que aún les quedan.

Y vaya que no nos referimos a la lucha de las dirigencias charras a través de amparos colectivos, sino que la propia lucha del ISSSTE es una lucha contra la privatización del mismo.

Es decir, no luchar contra las privatizaciones impulsadas por el Capital/Imperialismo es equivalente, en el caso concreto de la privatización del seguro social de los trabajadores del ISSSTE, a estar a favor de que:

1. *Los 21 seguros que integraban el régimen obligatorio se reducen a cinco rubros: salud, riesgo de trabajo, retiro, cesantía de edad avanzada y vejez, e invalidez y vida.(...)*
5. ***Se suprime*** [(suprima)] ***la indemnización global a que tenían derecho los trabajadores que tuvieran de uno a catorce años de antigüedad y que por lo tanto no alcanzarán la pensión de retiro por edad y tiempo de servicios. (...)***
7. *Se suprime la pensión por jubilación o por años de servicio y en su lugar se crea el seguro de cesantía en edad avanzada para el cuál se requiere tener 25 años de cotizaciones y 60 o más años de edad. En la pensión por vejez, se requiere que el trabajador tenga 65 años de edad y un mínimo de 25 años de cotizaciones. Estos requisitos se piden para la tramitación de la pensión mínima garantizada.*
8. ***Las pensiones dejan de sustentarse en un fondo colectivo y solidario de cotizaciones, y se impone un sistema de cuentas individuales manejadas por instituciones privadas a través de las AFORES o a través de Pensionissste (...). Ambos cobrarán comisiones por apertura y manejo de cuenta e invierten el dinero de los trabajadores en acciones de empresas o papel del Gobierno e incluso de otros países quienes reciben ganancias importantes con esta inversión.***³¹

Es decir, el GSL se opone a que el proletariado de la enseñanza y de servicios defienda sus actuales condiciones económicas de vida, a que luche contra la precarización de sus condiciones laborales y además de permanecer neutral (el GSL) ante la anulación de un de los pilares del

³⁰ En los hechos la posición del GSL es tan absurda que lo mismo podrían salir a levantar barricadas el día de mañana y esperar que las masas se levanten dado que éstas ya están en condición de romper con el orden moral burgués. Claro, previo llamado vial mail del GSL.

³¹ XI Informe de Violaciones a los Derechos Humanos Laborales durante 2007. Centro de Reflexión y Acción Laboral, de Fomento Cultural y educativo, A.C. Las negritas y entre paréntesis son nuestras.

sindicalismo revolucionario: el carácter colectivo de la defensa económica, ya que, como podemos ver, permanece neutral ante la intromisión del Capital/Imperialismo en la administración de las cuentas para la pensión nuestros compañeros trabajadores vía AFORES.³²

Mientras los proletarios resistimos la oleada reaccionaria de la burguesía nacional e internacional que afecta a nuestras familias, el GSL, con la ingenuidad sofista que le caracteriza, llama al proletariado a *desatar la lucha por la elevación “directa” de sus condiciones de vida (!)*³³. ¡Vaya sofisma!

Por otra parte, este desconocimiento del Estado, estas acciones “autónomas y directas” que propone el GSL podrían darse sólo cuando en la lucha económica el proletariado hubiese probado los diversos cauces para la resolución de sus conflictos. Por que si no parte la clase por romper **tras su práctica** con sus ligamentos ideológicos a los explotadores ¿cómo puede hacerlo?

La respuesta esta pregunta esconde las razones y formas del GSL. La ruptura con “*el pensamiento dominante*” debe de hacerse ¡a través de seguir las proclamas del GSL! Esto obviamente por que el proletariado no es un ente neutral, ubicado entre la ideología burguesa y la ideología socialista, sino que reproduce siempre las formas y cultura de la clase capitalista.

Por esta razón, esa lucha mega (y falsamente) radical a la que llama el GSL y que es una lucha ofensivista no puede darse sin una previa lucha defensiva por detener en este momento los embates y reorganizar nuestras fuerzas, pues en este momento, las luchas desarrolladas por la clase apenas la sitúan en un momento de reacomodo de sus capacidad de lucha, y no en pleno proceso prerrevolucionario como idealistamente plantea sin enunciarlo el GSL.

Olvidando las enseñanzas de Bakunin el GSL pretende ignorar que el proceso revolucionario es un movimiento dialéctico en el cual el proletariado niega progresivamente, no exento de flujos, reflujos o derrotas, su condición de explotado hasta romper con esta misma. Esto implica necesariamente que los medios de lucha estén siempre relacionados con la oposición entre el punto de partida y el fin. Haciendo caso omiso de esto, el GSL hace gala de un abrumador voluntarismo.

El potencial del proletariado se forja con la Acción Directa Obrera, es decir en las asambleas de base, en las manifestaciones y protestas, en los paros y las Huelgas. Se da al momento de luchar por recuperar o forjar sus herramientas de defensa gremial para desarrollar una larga lucha defensiva cuyo cambio a ofensiva sólo puede darse al probar en las luchas la clase obrera su fuerza y herramientas y ante las eventuales espirales represivas que interponga la burguesía para aplastar la reorganización obrera.

³² Ni que decir de las movilizaciones de la CNTE, en donde, pese al charrismo, el oportunismo y la ausencia de un programa clasista, las bases han ido adquiriendo un protagonismo considerable en ellas, pero, una vez más, el GSL llama a desactivar el proceso de cualificación de las fuerzas proletarias y el movimiento obrero por desconocer precisamente que una privatización siempre es dañina para la clase trabajadora.

³³ Pese a que el GSL pueda responder que estas son “migajas” o que defender esto es “vender la ilusión de que el Estado es el velador de los interés colectivos” como nos rebatieron públicamente, nosotros responderemos que en la arena de la lucha de clases la verdadera guerra social se hace en el terreno económico y no tras proclamas falsamente radicales detrás de la PC. Una afectación a nuestros bolsillos es un ataque, venga de donde venga, y por ende debemos de responderla. En la misma lógica simplista del GSL una lucha por aumento salarial implica necesariamente reforzar la idea de que es el patrón el que debe de procurar salarios adecuados para los trabajadores, y si el GSL fuera al menos un poco consecuente, llamaría a la clase a ni siquiera movilizarse ante despidos y reducciones de salariales. Y mientras el GSL llama sofisticadamente a diestra y siniestra ¿nuestros bolsillos dónde quedan?

En tanto esto no suceda, en tanto la clase ni siquiera sea capaz de actuar en lo inmediato ante los ataques que nos propinan, las luchas como la actual coyuntura permiten a esta desarrollar sus fuerzas y constatar sus limitaciones. Permiten ver a la clase que su unidad y su lucha pueden marcar diferencias, y por encima de todo le permiten visualizar el papel del Estado, la patronal y las burocracias sindicales.

En oposición a la postura fácil y equivocada del GSL de buscar primero que el proletariado adquiriera conciencia política para después adquirir conciencia económica, los Anarquistas Revolucionarios planteamos a nuestra clase que la única y verdadera defensa patriótica que puede salvar a PEMEX de las garras del Capital/Imperialismo y su virulenta rapiña estatal antipopular sólo puede surgir de su seno, puesto que las burguesías nacionales, por posición y por tradición histórica son una fieles y serviles lacayas de los imperialistas que hoy en día devoran al mundo y sangran hasta donde es posible a nuestros castigados pueblos periféricos y semiperiféricos para intentar sortear la crisis que sacude al modelo ultra monopolista del capitalismo internacional.³⁴

Y es que como anarquistas somos tan patriotas como internacionalistas, y comprendemos que en la memoria de los proletarios sigue latente el odio natural de un oprimido en contra de un opresor, las clases productoras mexicanas, y en general de los países Latinoamericanos, saben que la voracidad de los intereses de las potencias extranjeras les ha mantenido sometidos a potencias imperiales por años, y saben que desde sus centros financieros se orquestan los robos de los recursos y nos imponen sus políticas económicas que sólo saquean y mantienen a nuestros países en la ruina, sometiéndonos a crisis y devaluaciones que perpetúan nuestra dependencia.

Este nacionalismo de las masas, explotado en su propio beneficio por la burguesía local, resume tras de sí grandes posibilidades revolucionarias por entre las filas de los explotados y los oprimidos de nuestro subcontinente en general y de México en particular.

¿No resulta tan natural como viable explotar este sano sentimiento, producto de una condición material particular del proletariado mexicano y la subyugación de éste al Capital/Imperialismo? Como en el Lyon de la víspera de la Comuna de Paris, los bakuninistas volvemos a plantear que la cuestión nacional de las patrias oprimidas del mundo pasa por rebasar la tímida defensa de la oposición burguesa y derrotar al imperialismo en la palestra internacional de los proletariados en contra del Capital/Imperialismo, y que esto sólo será posible en la medida que podamos ir debilitando y anulando la actividad de la maquinaria estatal y luchando por poner a los explotados y oprimidos de México en disposición de sí mismos imponiendo una política obrera y popular a la burguesía lacaya y entreguista.³⁵

Sin embargo, contrario a esto el GSL señaló de manera informal a través de correos electrónicos con fecha del 9 y 11 de julio, en algo que intenta ser un documento de refutación a nuestra declaración, que:

³⁴ Es importante que esto no se confunda con los grandes sectores pequeño burgueses que se han empobrecido en los últimos años, y que en ocasiones su situación es mucho más lamentable que la de la propia clase obrera.

³⁵ Para conocer el anti-imperialismo bakuninista, recomendamos al lector ver el documento “**Carta a Esquiros**” de Miguel Bakunin en el contexto de la guerra franco-prusiana, con introducción nuestra; Disponible en nuestro sitio web.

2) *La lucha por las condiciones de vida se desvía cuando toma banderas burguesas, como la defensa de la nación o de la economía nacional, aunque estas banderas se tomen como un supuesto medio para defender los intereses de clase.*³⁶

Preguntamos entonces al GSL, que tanto se ha encargado de difundir el pensamiento de Bakunin en su Archivo ¿Se desvió el proletariado de Lyon al seguir el llamado del Comité para la salvación de Francia? Puesto que, según la lógica defendida por el GSL al proletariado y campesinado francés le era indiferente el gobierno burgués de Thiers o Bismarck y su tarea debió de haber consistido en no oponerse a la avanzada alemana.

Esta desviación histórica del GSL no se sostiene y, por el contrario, fue a través de un movimiento de defensa nacional ante una potencia extranjera, es decir, una potencia imperialista y saqueadora, en el que el proletariado francés llegó a la conclusión de la Comuna.

Ahora bien, si se hubiera llamado en un primer momento a la Comuna ¿hubiese surtido efecto? Evidentemente no, puesto que de haber sido mínimamente posible el Comité de Lyon probablemente hubiese llevado el nombre de “Comité para la salvación del proletariado internacional” y no de Francia.

De nuevo los “anarquistas” del GSL no lo entienden así, y son precisos en su posición:

Hay quienes llaman a los trabajadores a defender a PEMEX de manera independiente a los partidos de la izquierda burguesa, sin embargo esta es mera demagogia, si ambos bandos plantean básicamente que hay que “ defender el petróleo” de las ambiciones extranjeras” ¿qué les impide llamar a luchar a los trabajadores en un frente con la burguesía nacionalista que también se opone a la privatización? realmente nada, salvo una retórica forzada por pretender pasar como verdaderos defensores del anti-capitalismo

*Por tanto, quienes están a favor de la inversión de las empresas privadas en PEMEX como quienes defienden la propiedad del Estado sobre el petróleo, representan simplemente dos visiones distintas de cómo sacar el mejor provecho comercial al petróleo para desarrollar de mejor manera a la sociedad de clases...*³⁷

La OPAR llama a la autonomía de clase y a romper con los partidos políticos burgueses, hasta aquí todo bien, sin embargo, como hemos demostrado, y como ellos mismos reconocen al hablar de un sector de la burguesía que se opone a la venta de PEMEX, este

³⁶ Es preciso ahondar que el GSL hizo llegar lo que han afirmado es la primera parte de su crítica a la OPAR a un texto que no es de nuestra autoría, y que si bien pertenece a un espacio donde hay participación de nuestra organización, no asumimos orgánicamente dicha postura. No obstante habérselo señalado en privado, el GSL insistió en denunciar de manera para-policial la actividad diaria de uno de nuestros militantes describiendo su autoría y acciones, a pesar de que en el Comunicado 02 de la OPAR señalamos la represión y hostigamientos que se han venido dando en nuestro contexto a raíz de la lucha por liberar a los presos políticos de Nueva Castilla. Con esto el GSL afirma su accionar en beneficio de la burguesía, puesto que le hace el trabajo a los servicios de inteligencia y represivos del Estado. Los dos correos electrónicos fueron publicados como un texto en formato .pdf más diez días después de que les pedimos, en aras de la confrontación programática, que al menos fueran capaces de dar un debate abierto con documentos legibles y no a través de correos electrónicos carentes de formato y de difícil lectura. Estos se encuentran en: [Http://webgsl.wordpress.com](http://webgsl.wordpress.com)

³⁷ Grupo Socialista Libertario, *¡La clase trabajadora debe romper con toda defensa de la empresa privada y estatal! Ni defensa de PEMEX ni de los inversionistas: ¡A desatar la lucha en defensa directa de la elevación de nuestras condiciones de vida!* Junio 2008. [Http://webgsl.wordpress.com](http://webgsl.wordpress.com)

asunto no es una cuestión de clase, como si lo sería luchar directamente por mejores salarios, por frenar la elevación de los precios de los alimentos, etc., pero en cuanto a la privatización de PEMEX ha quedado claro que es un mero debate burgués de cómo afrontar la crisis, debate en el que la OPAR toma lado por los estatistas, por lo cual, desde esta perspectiva reformista de defender a PEMEX, la OPAR bien podría hacer una alianza con ese sector de la burguesía que al igual que ellos quiere frenar, porque a sus intereses burgueses no conviene, la privatización de esta empresa estatal. Nada les impediría, desde la posición que defienden, unirse a ese sector burgués, si no lo hacen, como ya hemos dicho, es sólo por construir retórica forzada que les permita aparecer como radicales y revolucionarios.³⁸

¿Qué nos impide aliarnos con la burguesía nacionalista? Como dijimos, por posición y tradición históricas la oposición burguesa no es ni puede ser *nacionalista* en los hechos.

La burguesía sólo defiende sus intereses y puesto que su ideología no puede más que derivarse de esta situación económica, cualquier discurso nacionalista no puede ser más que una treta, una trampa desarrollada por ella para acrecentar o al menos no ver reducido su capital.

Sin embargo, reviramos a los idealistas del GSL la pregunta: ¿Pueden los intereses del proletariado y la burguesía estar unidos? Nosotros pensamos firmemente que no. Ahora bien, ¿puede el discurso de la burguesía, o de un sector de ella revestir formas que se asemejen a las de la clase cuyo fin sea ganar al proletariado? Evidentemente que sí. La historia da innumerable fe de ello.

Regresando al contexto de la guerra franco-prusiana, ¿Podemos señalar que Bakunin fue un reaccionario “nacionalista” burgués por oponerse a la intervención del imperio de Bismarck en Francia, aunque a esto, en el discurso, también se hayan opuesto los burgueses encabezados por Thiers? De nuevo es evidente que no. Bakunin defendía, en sus propias palabras, el *sano nacionalismo proletario*, es decir, buscaba explotar en los trabajadores la conciencia nacional que es un hecho histórico y natural a fin de contrastarlos con el de la burguesía, que es supra histórico y aparece sólo por intereses económicos.

Desafortunadamente para el GSL no basta con memorizar frases y textos de ciertos autores si se es incapaz de entender su significado a través de un proceso reflexivo y de contrastar esto con la realidad, como eje guía de la intervención en la lucha de clases.

Las enseñanzas de Bakunin en este contexto son tan bastas que podríamos citar textos enteros, que el GSL ha hecho el gran favor a la causa de digitalizar y poner a la disposición de la izquierda en general, en este documento a fin de demostrar que debaten contra sus propias digitalizaciones.

Desgastar al Estado y a la burguesía es necesario para hacer la revolución. Las huelgas y acciones obreras son la escuela práctica donde la clase desarrolla su potencial y aprende a identificar sus enemigos por la parte negativa, y a medir sus fuerzas en el aspecto positivo de esta cuestión.

El GSL, contrariamente, hace el llamado no a desgastar, sino a un pretendido exterminio de una vez por todas del Estado ¡Un juicio idealista a más no poder! ¡Como si el proceso de destrucción del Estado surgiera de la noche a la mañana a partir del despertar de la conciencia del proletariado

³⁸ GSL, *Crítica a la OPAR parte 2*

a través de los llamados del GSL!³⁹ Acertadamente y contrario al GSL Bakunin decía que las masas toman conciencia revolucionaria en base a la acción económica. Esta acción debe de basarse en la materialidad del proletariado que es lo que torna viable su unidad y solidaridad, y no en abstracciones idealistas como las proclamas del GSL ante la coyuntura nacional actual.

En la larga guerra social en la que nos encontramos inmersos, los trabajadores debemos de organizar nuestras fuerzas primero, detener los ataques y atacar decididamente y sin cuartel al enemigo. Pero esto no puede hacerse de golpe, ignorando que nos encontramos en una confrontación dialéctica entre antagónicas, y que la lucha de clases es un hecho constante que fluctúa entre flujos y reflujos, en el cual el saldo, hasta el día de hoy, es positivo para la burguesía, pero que hemos de voltear progresivamente la balanza a favor de la victoria proletaria.

La industria energética es clave para el Estado mexicano, y por tanto, es necesario que, a riesgo de evitar una quiebra estatal de consecuencias catastróficas para nuestra clase, es de suma importancia defender PEMEX como eje para avanzar a mayores reivindicaciones.

El argumento en este sentido del GSL cae por su propio peso. Aunque sabemos perfectamente el papel del Estado como herramienta para garantizar la dominación de los capitalistas sobre las clases productoras, también entendemos que estas mismas clases productoras al verse amenazadas han cedido pequeños espacios al proletariado.

La educación, la salud, la vivienda, etc., son elementos que le son arrancados al Estado bajo presión obrera, en ningún modo son concesiones de buena fe que demuestren la preocupación de los burgueses por los trabajadores.

En el marco de la constante pérdida del poder adquisitivo del salario, los revolucionarios debemos de tener en cuenta antes de lanzar proclamas llenas frases ultra radicales la viabilidad y realismo de las mismas, es decir, no mentirle a la clase y sí impulsar su descontento para que éste desemboque en acción clasista conciente. Pero la pequeñoburguesía no entiende esto y la demagogia sin duda nos afecta a los trabajadores.

Ceder la energía, la salud, la vivienda, la educación a la iniciativa privada contribuirá al encarecimiento de estos servicios, aumentando el hambre y la pobreza, impactando directamente los bolsillos de las masas y su condición de vida.

Desde una perspectiva ajena a la clase, como la desarrollada por el GSL, estas cuestiones, como comer o subsistir, pueden parecer irrisorias comparadas con la insurrección proletaria y/o la Revolución Mundial; sin embargo, en el día a día de nuestros hogares, estas condiciones materiales privan nuestro accionar y debilitan a la clase.

Defender y acrecentar el nivel de vida de los hogares de nuestra clase es básico, y llamar a ceder esto es imperdonable y, en los hechos, el llamado a pasar al ataque antes siquiera de estar en

³⁹ Es tal la abstracción del GSL que a nadie hubiese sorprendido que terminaran firmando su texto de fácil lenguaje pseudo radical haciendo alusión a “*¡Qué viva el resplandor del fuego antagonista, la alegría del vuelo indómito de los cócteles molotov, el goce de los machetes...*” o alguna patraña similar típica de la verborrea simplona de la pequeño burguesía.

capacidad de hacerlo, es decir la demagogia del GSL apunta a nuevas derrotas de la clase, o en el mejor de los casos, simple y sencillamente a no encontrar eco en la clase.⁴⁰

Por esta razón, cualquier organización que se reivindique como revolucionaria no puede sino llamar a defender a PEMEX, a oponerse a la reforma laboral y a la total privatización del sector salud, los tres ejes de la política económica del gobierno de Calderón recetados por las agencias del Capital/Imperialismo: el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Pero esto no lo entiende el revisionismo idealista, y por eso, creemos nosotros, que siguiendo su propia perspectiva también tienen que llamar al estudiante a que se oponga a la educación pública y privada, ¡mejor que no estudie y que resista en la pereza del hogar!, a los trabajadores (afectados con la Reforma a la ley del ISSSTE) y pobres enfermos que se opongan a la seguridad social pública y privada, ¡mejor que envejecan en la pobreza siendo falsos principistas y con su pseudo independencia de clase!, al campesino que se oponga al agro nacional o en manos de extranjeros, ¡que siga emigrando y muriendo en la inanición y bajo la cacería racista de los Minute Man!, a los obreros a que se opongan al transporte público en manos del estado y al que este en menos privadas, mejor que caminen horas antes de llegar a laborar ¡aunque sus bolsillos sigan recibiendo los golpes!

Es decir, la lógica del GSL llevada a sus últimas consecuencias ni siquiera se sostiene. Es claro que entre la aparición de sus consignas en su sitio Web y la toma de los medios de producción por parte del proletariado hay un lapso de tiempo, segundos, horas, días, meses o años en los que aquellos que vivimos de nuestro trabajo hemos de lograr subsistir, inclusive ellos mismos. Cerrar los ojos a la realidad, huir en los sueños, en la actividad *onírica* es sin duda lo que realiza y propone el GSL, y es algo que los Anarquistas Revolucionarios debemos denunciar.

Una perspectiva realmente revolucionaria debe llamar a su clase a luchar por defender lo que queda de sus conquistas históricas, y luchar por expandirlas. Recordemos que la mejor guerra que podemos hacer las masas a los explotadores es la guerra económica.

La tarea de los revolucionarios es desenmascarar a la burguesía entreguista⁴¹, impulsar a la vanguardia del Movimiento Obrero y Popular a luchar por retomar sus direcciones y dotarse de una orientación clasista y revolucionaria, al mismo tiempo que a luchar por expandir por lo largo y ancho del país el Poder Popular hasta apuntalar la Huelga General que nos permita aglutinar nuestras fuerzas para poder atacar la rapiña burguesa.

Hoy que en diversos puntos del país se cuestiona a la facción derechista de la llamada clase política nacional, la postura es agudizar las crisis y luchar por adueñarnos de nuestras luchas, a levantar las consignas que apuntalen el programa de lucha del proletariado, nacido de sus aspiraciones y necesidades. Hoy tenemos que intensificar la sana desconfianza de las masas en la política burguesa, y dotarnos de una orientación de clase y de un programa de acuerdo con la

⁴⁰ En el caso del GSL la falta de resonancia de sus consignas no sólo se da por su demagogia y su idealismo, sino además por ser actores externos a la clase y por que renuncian a luchar codo a codo con ella en la calle y centros de trabajo. Incluso con todo y esto, sus proclamas se quedan tan sólo en la red y en algunos escasos panfletos.

⁴¹ Las burguesías entreguistas y adictas al imperialismo son, por naturaleza, gatopardas, que si hoy le sirve el discurso nacionalista lo utilizan, pero si mañana tiene que llegar el *progreso neoliberal* no vacilarán en implementar lo que, por ejemplo, ya realiza Lula en Brasil “democráticamente”

situación actual⁴². Debemos de motivar que nuestra clase rompa no sólo con la fracción de derecha, sino también con las fracciones de “izquierda” del capital.

La cuestión energética es de las más importantes de los últimos años, y es nodal en la cuestión programática del proletariado, y dejar que la reacción avance en el terreno económico sin intervenir revolucionariamente no sólo es un burdo error político –producto del idealismo antiprincipista que gobierna las concepciones del GSL en particular y del revisionismo en general– sino como un verdadero crimen en contra de una salida Obrera y Popular al capitalismo.

Pero es fácil escudarse en un amorfo y falso purismo, como el que propone el GSL al sostener que:

*La defensa de las empresas del Estado por parte de los explotados solo puede significar que éstos no han logrado romper con la cosmovisión burguesa sobre el Estado que nos inculca la educación desde muy temprano.*⁴³

¡Esta cita denota el infantilismo y la carencia de un análisis materialista dialéctico! La cosmovisión burguesa sólo terminará cuando los cimientos sean destruidos, cuando las condiciones y las bases de la sociedad sean distintas ¡no cuando aún estamos dentro del sistema burgués! El GSL renuncia a la lucha de clases y pretende reemplazarla por sus llamamientos. En lugar de bregar por que la clase en lucha se dote de un programa para avanzar al socialismo, el GSL descalifica a priori la lucha de la clase en beneficio de fortalecer su programa. En otras palabras, el GSL impide que sea la clase la que se dote de sus directrices en la lucha reivindicativa, y llama a dejar esta de lado para avanzar a una lucha política que sólo será “lo suficientemente revolucionaria” si se amolda a las consignas del GSL. Es decir, mayor ejemplo de oportunismo imposible.

El GSL, sin saberlo, trabaja para la reacción, pues al llamar a romper con la defensa de las empresas nacionales por estar *en manos del Estado* permite el fortalecimiento del Capital/Imperialismo en el país y la conformación de un Estado policial antipopular y antiobrero que prepara la burguesía adicta al imperialismo con las políticas que buscan aprobar y las que ya se aprobaron en materia penal, sumadas a las actividades extra económicas del imperialismo yanqui establecidas en el Plan Mérida.⁴⁴

Ahora bien, ¿debemos los revolucionarios permitir que la avanzada reaccionaria de la burguesía aplaste lo que queda de las conquistas históricas de nuestra clase sin intervenir para que se movilice contra la misma? ¿Debemos permitir que el Capital/Imperialismo se fortalezca cuando sabemos que es el enemigo de fondo y que la liberación del proletariado mexicano pasa necesariamente por la ruina del imperialismo yanqui, español, alemán y de todos los imperios y los estados cipayos periféricos? ¿O llamamos a nuestros hermanos de clase a movilizarse contra políticas que van afectar de manera drástica sus ya de por sí empobrecidos bolsillos, aprovechando

⁴² En nuestra lucha por forjar una herramienta de combate proletaria, es decir, una OPAR a nivel nacional, hemos aportado al debate programático algunos puntos esenciales que los anarquistas debemos debatir. Ver documento *Consideraciones programáticas y lineamientos de la Organización Popular Anarquista Revolucionaria* resolutivo del Congreso de Refundación celebrado en Abril de 2008. Disponible en nuestro sitio Web

⁴³ GSL, *Crítica a la OPAR parte 2*

⁴⁴ Nótese además que de nuevo el GSL pretende que la clase rompa con su “cosmovisión” antes de haber realizado algún tipo de acción objetiva, es decir, regresan a la viejas e históricamente inútiles posturas kropotkinianas educacionistas que insisten en que primero hay que “educar” a la clase y luego salir a luchar.

la presente coyuntura para construir una gran movilización nacional actualmente ausente y que en adelante permita mayores alcances a nuestra clase?

El GSL justifica su postura con el argumento de que las finanzas que aporta PEMEX al Estado son utilizadas para sostener la explotación de los burgueses sobre el pueblo mediante la represión abierta o encubierta y nos pregunta a los proletarios alarmantemente:

¿Nos convendra a los explotados y oprimidos seguir cuidandoles las finanzas al aparato por el cual la clase explotadora nos mantiene con la bota en el cuello?

Irónicamente la postura del GSL permite, solapa y sostiene el fortalecimiento del aparato represor de la burguesía, pues la condición semiperiférica de México obliga al Estado nacional a sostener y velar por los intereses del Capital/Imperialismo ¿y qué mejor forma que despojando al Estado de sus “tareas sociales”⁴⁵ y conformando un Estado policial que contenga el descontento de las masas populares cuando el agua les llegue al cuello y entonces la revuelta se presente como la única salida?

El idealismo del GSL llega a tal paroxismo que incluso un miembro de ellos llegó a escribir en un debate electrónico:

¿Que nuestras exigencias son inviables para la economía nacional y que le iría mal con todo eso? ¿Pues que revienta la economía y cuando revienta le damos el tiro de gracia al Estado y la propiedad!

Nos puede decir el GSL, un grupúsculo de pequeñoburgueses que ni siquiera son parte de la clase, ¿Quién ha de dar el tiro de gracia? ¿Acaso el actual proletariado desorganizado y desprevenido? ¿O su voluntarismo habrá llegado a grados como los de la Coordinadora Insurreccional Anarquista (CIA) y piensan que han de ser ellos mismos quienes lo hagan reemplazando así la Acción Directa Obrera?

Esta cita refleja claramente que el GSL vive en la abstracción y supone que existe en este momento la fuerza para liquidar a los explotadores en un momento de crisis económica. De ser esto cierto, ¿Por qué esto no sucedió en el 94 durante la crisis? ¿Por qué en las crisis sistémicas no se dio “el tiro de gracia” al capitalismo? Ante esto hay dos posturas claras: la falta de un grupo de iluminados, o la falta de preparación de la clase (cualitativa y cuantitativamente) Pues obviamente, responde el GSL, por que no estaban ellos en dichas coyunturas presentes para llamar (o dar) “el tiro de gracia” y construir el socialismo.

Esta confusión grave en el GSL es similar a la que reinaba en muchos grupos de los años 70’s cuando al citar a Ernesto Guevara insistían que en el continente las condiciones objetivas ya estaban dadas, y que sólo bastaba levantarse en armas para que el pueblo siguiera el ejemplo. Es

⁴⁵ Naturalmente nos oponemos al Estado como el que más desea y milita por la libertad del pueblo, pero en la arena económica del capitalismo, **obligar** al Estado a reinvertir en los rubros sociales es debilitarlo y construir las condiciones para que el proletariado mexicano haga la guerra económica al Capital/Imperialismo de las grandes transnacionales y sus Estados imperialistas. Pues de otro modo, la situación de militarización del país seguirá su curso hasta que los militares ya no quieran salir de las calles. El proletariado argentino nos puede aleccionar sobre eso con su experiencia de 1976, o en los últimos años con las derrotas sufridas en el terreno de no defender las empresas económicas clave, y que a la postre sería de las principales causas del estallido y la crisis que llevo a millones a una situación precaria y de absoluta miseria.

decir, aventurerismo puro de la pequeño burguesía incapaz de dar con una caracterización clasista y realista de la sociedad.

En esta misma lógica simplista e idealista es justo señalar que, de ser ciertas las posturas del GSL, sería muy bueno para la revolución proletaria mundial, y nos prestarían a los asalariados un gran favor, si el GSL se trasladara en brevedad a Haití donde el Estado y el Capital están en crisis desde hace años y sólo falta quien llegue a darle “el tiro de gracia” y liberar “a las pobres y estupidas masas” incapaces de liberarse a ellas mismas a través de su lucha...

Nosotros, la OPAR, salimos y seguiremos saliendo a la calle con una postura clasista respecto la cuestión energética en particular, y a los problemas de la clase obrera en general, sin importar cuántas veces el idealismo del GSL apunte lo contrario:

*Debemos de aprovechar la presente coyuntura para realizar una **auténtica nacionalización de PEMEX**, que elimine los convenios actuales que benefician al Capital/Imperialismo y que se consolide a través de un verdadero control obrero sobre la paraestatal que impida la continuidad del saqueo llevado a cabo por charros, patrones y gobierno, y que garantice la reinversión de las ganancias. Para esto, los trabajadores de PEMEX han de ponerse a la vanguardia de la oposición clasista, siendo ellos, y no el Estado burgués, quienes deben de expulsar a la cúpula burocrática y caciquil que se ha enquistado en la dirección del sindicato. No sólo es necesario frenar los ataques que provienen del campo enemigo, del campo de los explotadores, sino que también se impone que los trabajadores y los sectores marginados pasemos a la ofensiva, parando en seco el acoso capitalista e imponiendo a la patronal, el charrismo, los partidos políticos y al imperialismo un PEMEX en beneficio de los explotados y oprimidos. La mejor arma que tenemos los obreros y campesinos es nuestra organización y solidaridad militante. Debemos de luchar por recuperar para nosotros las direcciones sindicales hoy usurpadas por charros anti obreros, así mismo, en donde no existan debemos de construir sindicatos clasistas y combativos.*

Los Anarquistas Revolucionarios llamamos a todos nuestros hermanos de clase a comenzar ya la articulación de asambleas de base que impulsen desde abajo la Huelga General en todo el país para parar la ofensiva del gobierno de Felipe Calderón. La movilización, las marchas, paros, bloqueos, etc. deben de servirnos para ir construyendo entre nuestro pueblo la resistencia a la privatización saqueadora de PEMEX. Estas son nuestras únicas alternativas que tenemos los trabajadores si no queremos sufrir una derrota de consecuencias desastrosas para nosotros y nuestras familias, hoy nos toca defender el petróleo hasta las últimas consecuencias.⁴⁶

Desde nuestra perspectiva hemos sido claros al afirmar que PEMEX debe de ser auténticamente nacionalizado y que para esto debe de ser gestionado por la clase trabajadora. Nuestra salida es por

⁴⁶ Declaración 01 *Ante los ataques de rapiña del gobierno y la patronal ¡A la Huelga General contra la privatización de PEMEX!*, OPAR. Solidaridad Proletaria de Abril del 2008. En esta declaración desenmascaramos a los posibles beneficiados de aprobarse esta antipopular reforma y la tímida defensa de la oposición burguesa ante la misma. Llamamos a nuestra clase a no confiar más que en sí misma y a accionar por fuera y en contra de partidos burgueses como los del FAP y la CDN, a expulsar de sus sindicatos a las mafias antiobreras y apoderarse las direcciones para impulsar una política clasista a la par de ir creando las estructuras de base necesarias para imponer la Huelga General a los charros, el gobierno derechista, el empresariado y la alta burguesía nacional, y al enemigo de fondo que es el Capital/Imperialismo. Disponible en nuestro sitio Web.

poner a PEMEX bajo control obrero aprovechando la presente coyuntura. Además, luchamos por que las empresas clave privatizadas o semi-privatizadas sean puestas también bajo el control de los trabajadores, como estrategia para ir consolidando el Poder Popular.

El GSL hipócritamente calla que hablamos de una auténtica nacionalización siendo claros que la burguesía no es “nacionalista” y que tan sólo el discurso de un sector de ella pretende serlo y las más de las veces ni siquiera lo logra.

Planteamos que el auténtico *nacionalismo* es el de la clase obrera y los sectores oprimidos y por tal es el *nacionalismo* de todas las patrias, de todos los oprimidos en oposición a la dictadura mundial imperialista del Capital.

El GSL desertó cobardemente del Anarquismo, y se escindió a la derecha de un proyecto que nosotros decidimos continuar hasta las últimas consecuencias y ahora se refleja en su política, defendiendo posiciones contrarias al materialismo, al clasismo y al internacionalismo Proletario, en una palabra, al anarquismo fundado por Bakunin y defendido por los miles de militantes clasistas que han levantado las banderas del proletariado frente a la revisión, el centrismo, el idealismo y el oportunismo burgués que parasita bajo el nombre del anarquismo.

Nosotros decidimos debatir con el GSL por que con una primera lectura de la realidad y pereza no basta para intervenir en la lucha de clases. La postura del GSL es una postura cómoda, fácil y equivocada, y es necesario que los militantes anarquistas que luchan por la emancipación del trabajo no caigan en el sofisma idealista y la fantochería política en el que se columpian estos ex compañeros. El Anarquismo Revolucionario tiene su razón de ser en las necesidades del pueblo y desde esa trincherita milita por el triunfo de la libertad y el socialismo.

Hacia una intervención clasista en el conflicto de PEMEX

La coyuntura actual exige que los Anarquistas Revolucionarios nos posicionemos firmemente e intervengamos activamente desde la trincherita clasista. Por esta razón aportamos a los actuales debates sobre la forma que debe revestir la acción proletaria en el conflicto de PEMEX nuestra postura, con el objetivo de aprovechar la coyuntura ínter burguesa y plantear una salida combativa y popular.

Desde la OPAR aportamos las siguientes 13 tesis que consideramos básicas para desarrollar la acción clasista en torno a la presente coyuntura que atraviesa nuestro país:

1. La actual coyuntura representa una oportunidad inmejorable a nuestra clase para situarse en una posición de mayores posibilidades revolucionarias si ésta consigue parar en seco los embates del Capital/Imperialismo al tiempo que impide que sus fuerzas y acciones sean copadas por el frente populismo del PRD y AMLO.
2. Una derrota abierta infligida por el Capital/Imperialismo en este momento para la clase significaría un retroceso muy grande en la lucha, puesto que dejaría abiertas las puertas al resto de las reformas neoliberales que sumirían a la clase en una sujeción política y una dependencia económica aún mayor de la que actualmente padecemos.

3. Es preciso que la clase sepa que una victoria de la fracción burguesa que representa López Obrador implicaría también una derrota para los trabajadores de la ciudad y del campo, puesto que esta no aportaría mejoras para la situación de vida de los explotados y oprimidos, y sí traería consigo un auge tremendo al Frente Popular que se ha construido en torno a él, y que el centrismo promueve o en el menos peor de los casos reproduce, lo cual fortalecería a las burocracias sindicales que actualmente engordan este frentepopulismo, así como a las que movidas por el oportunismo se sumarían también.
4. La clase trabajadora debe de romper con todos los partidos políticos burgueses puesto que representan intereses opuestos a los suyos. Las pugnas entre ellos no representan en sí quiebres con su condición explotadora sino tan sólo son disputas ínter clase por repartirse las ganancias de la explotación obrera y el saqueo.
5. Los momentos de enfrentamiento entre facciones de la burguesía nos muestran claramente que ésta no es una clase compacta, que se encuentra en permanente disputa de intereses, y que el proletariado en orden de vencer al Capital y al Estado, debe siempre de procurar su unidad más grande en la medida que permanezca como una fuerza compacta, unificada en torno a sus intereses presentes e históricos. Es decir, cualquier alianza con el mínimo sector de la burguesía representaría una derrota para la clase pues los explotadores no tienen intereses en común con los explotados.
6. Puesto que la victoria del proletariado es la victoria de la humanidad, la clase trabajadora debe de buscar atraer a sus luchas a los sectores de la pequeñoburguesía que no siendo explotados son oprimidos por el Capital y el Estado y se ven igual de afectados que ella por su existencia: campesinos, estudiantes pobres, trabajadores no asalariados, pequeños comerciantes formales e informales. Puesto que con estos sectores existe una unidad de intereses que posibilita una alianza revolucionaria en pos de la destrucción del sistema actual y la construcción del socialismo y la libertad.
7. Las diferencias entre los explotadores los distraen y debilitan, por lo que los espacios que se abren para nuestra victoria en sus filas deben de ser aprovechados por los explotados y oprimidos para detener los ataques más inminentes que se yerguen sobre nuestras cabezas. Se impone en lo inmediato agrupar las fuerzas combativas del clasismo opositor con el firme objetivo de construir el Poder Popular, mejorando gradualmente nuestra posición en la lucha contra todas las facciones de la burguesía y aquellos que defiendan la explotación del hombre por el hombre.
8. Las ofensivas privatizadoras suponen espacios de conflicto entre el Capital/Imperialismo y la burguesía cipaya en oposición a la burguesía nacional más debilitada que es incapaz de competir con los primeros, además implican ataques directos a las condiciones de vida del conjunto de los explotados y los oprimidos, puesto que afectan significativamente sus condiciones económicas.
9. La oposición a la privatización por parte del proletariado es necesaria dado que dinamiza la posibilidad de la movilización conjunta entre todos los sectores antagónicos con el Estado y el Capital, y les posibilita demarcar con claridad la posición de las burocracias sindicales y el Estado en el marco de una confrontación coyuntural que envuelve a todos los sectores sociales.

10. La tarea de los elementos que componen la fracción de avanzada de la clase en la presente coyuntura consiste en actuar para que el resto de la clase así como a los sectores oprimidos se sumen a la tarea de levantar una defensa clasista y combativa de PEMEX que logre una auténtica nacionalización de la industria petrolera y del gas a través de la Huelga General.
11. Siendo la clase trabajadora la única clase que verdaderamente puede llevar adelante una auténtica nacionalización, la única forma de defender a PEMEX es a través de que los trabajadores logremos poner en manos de los obreros y técnicos el control de PEMEX, así como todas las subsidiarias que han sido privatizadas y todas aquellas compañías necesarias para que la producción y distribución de los recursos energéticos redunde en beneficios directos para el resto de la población.
12. Los trabajadores en conjunto con el pueblo pobre hemos de luchar también por el establecimiento de Comités Populares, conformados por los usuarios domésticos explotados y oprimidos, en los que se decidan las tarifas de la gasolina y sus derivados, así como del gas siempre en beneficio del uso doméstico de estos productos, cargando el coste económico a las compañías que utilizan y lucran con o gracias a estos productos.
13. Golpear a todas las facciones de la burguesía y al Capital/Imperialismo es la tarea imperiosa que tenemos de frente los trabajadores en esta coyuntura y no podemos quedarnos por debajo de estas expectativas. Por esta razón llamamos de manera unitaria y sin sectarismos a todos aquellos que estén de acuerdo en llevar adelante la lucha por poner a PEMEX bajo control obrero, a romper con todos los partidos políticos burgueses y sin hacer el juego a la burocracia sindical, a construir desde abajo la resistencia obrera y popular a través de las asambleas de trabajadores y comités de huelga en cada centro de trabajo, fortaleciendo la unidad del clasismo opositor a través de acciones coordinadas y consignas unitarias, dando de esta manera pasos firmes y cohesionados desde las filas de nuestra clase para vencer al Estado y al Capital.

**¡Por la unidad de los trabajadores clasistas y combativos!
¡Construyamos la Huelga General en cada centro de trabajo!**

Organización Popular Anarquista Revolucionaria

Julio del 2008